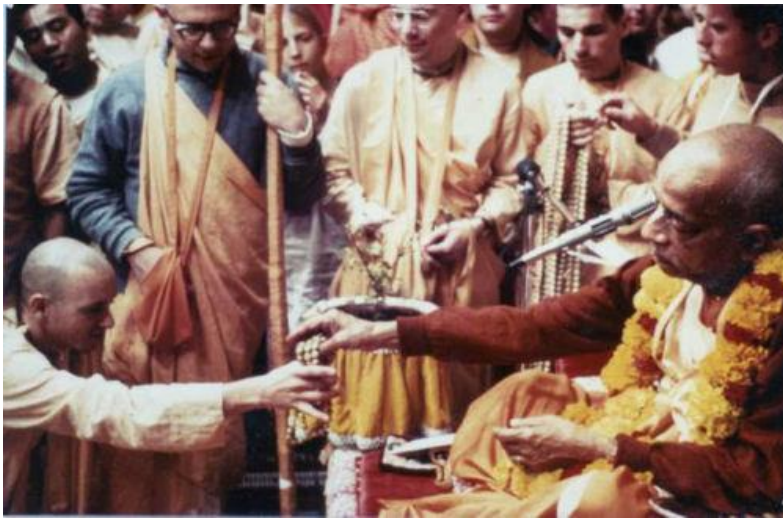


# Guru, discípulo e iniciación vaisnava

en ISKCON



*tad-vijñanartham sa gurum evabhiḡacet  
samiṭ-panih srotṛiyam brahma-niṣṭham*

**Para aprender la ciencia trascendental,  
debemos acudir a un maestro espiritual fidedigno  
que es miembro de la sucesión discipular  
y que está firmemente situado en la Verdad Absoluta.**

Compilación y comentario  
por  
Bhakti Gauravani Goswami

4. Edición – Noviembre 2014

## Contenido

Prefacio	3
1. El Guru, el maestro espiritual instructor e iniciador	5
¿Es el diksa-guru más importante que el siksa-guru?	6
¿Quién puede llegar a ser guru?	8
2. El discípulo, cualidades y actitud	10
3. La iniciación, significado y proceso	12
Pañca-samskara: El proceso de iniciación por Bhaktivinoda Thakura	
4. La relación entre guru y discípulo	18
Iniciación en la vida espiritual por Bhaktisiddhanta Sarasvati Thakura	
5. Guru y discípulo en ISKCON	41
Pautas para aceptar un diksa-guru	45
La primera iniciación	46
La segunda iniciación	48
6. Reflexiones personales	49

# Prefacio

Ante todo, ofrezco mis humildes reverencias a mi eterno maestro espiritual, Su Divina Gracia A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada, quien abrió mi ojos, cegados por la oscuridad de la ignorancia, con la antorcha del conocimiento.

También ofrezco mis humildes reverencias a todos los miembros del *guru-parampara*, y al *adi-guru*, el maestro espiritual original, Sri Nityananda Balarama, el protector de los devotos.

En el capítulo 22 del *Sri Caitanya-caritamrita*, Sri Caitanya Mahaprabhu explica a Sanatana Gosvami cómo el alma condicionada puede despertar su latente conciencia de Krishna y cruzar el océano de la existencia material. El primer paso es el auspicioso sendero del *sadhu-sanga*, la compañía de devotos puros:

*kona bhagye karo samsara koayonmukha haya  
sadhu-sange tabe krsne rati upajaya*

*sadhu-sange krsna-bhaktye sraddha yadi haya  
bhakti-phala 'prema' haya, samsara yaya ksaya*

*'sadhu-sanga', 'sadhu-sanga' — sarva-sastre kaya  
lava-matra sadhu-sangesarva-siddhi haya*

«Por buena fortuna, alguien llega a hacerse merecedor de cruzar el océano de la nesciencia, y cuando su plazo de existencia material se acorta, puede tener la oportunidad de relacionarse con devotos puros. Gracias a ese contacto, su atracción por Krishna despierta.

«Quien se relaciona con un devoto ve despertarse su fe en el servicio devocional de Krishna. Debido al servicio devocional, su amor latente por Krishna despierta, y de ese modo, su existencia material condicionada llega a su fin.

Todas las Escrituras reveladas dicen que incluso por un momento de relación con un *sadhu*, se puede alcanzar toda perfección. (Cc. *Madhya* 22.45, 49, 54)

En contacto con los *sadhus*, el alma buscadora debe escuchar con atención sus enseñanzas y estudiar su comportamiento. El *sadhu* que nos inspira a dedicarnos más y más al servicio devocional debe ser aceptado como *siksa-guru*, el maestro espiritual instructor. Generalmente, este *siksa-guru* llega a ser más tarde nuestro *diksa-guru*, el maestro espiritual iniciador. Las instrucciones de Sri Caitanya Mahaprabhu a Sanatana Gosvami, las cuales éste último incluyó en el *Hari-bhakti-vilasa*, dejan claro que refugiarse en un *guru* es de suma importancia:

*guru-padasraya, diksa, gurura sevana  
sad-dharma-siksa-prccha, sadhu-marganugamana*

“En la senda del servicio devocional regulado, se deben observar los siguientes principios: (1) Aceptar un maestro espiritual genuino. (2) Recibir iniciación de él. (3) Servirle. (4) Recibir instrucciones del maestro espiritual y hacerle preguntas para aprender el servicio devocional. (5) Seguir los pasos de los *acaryas* anteriores y seguir las directrices del maestro espiritual.” (Cc. *Madhya* 22.115)

Srila Prabhupada enfatiza la importancia de aceptar un maestro espiritual y recibir iniciación de él en el siguiente significado del *Sri Caitanya-caritamrta* (*Adi* 1.35):

Siempre hay que recordar que una persona reacia a aceptar a un maestro espiritual y a iniciarse se verá frustrada, sin duda alguna, en su empeño de volver a Dios. Aquel que no está iniciado de manera apropiada puede presentarse como si fuese un gran devoto, pero de hecho, sin duda, encontrará muchas dificultades en su progreso hacia la comprensión espiritual, con el resultado de que habrá de continuar su plazo de existencia material sin alivio. Una persona así está desamparada y se compara a un barco sin timón, porque, sin timón, un barco no puede llegar a su destino. Es imperativo, por tanto, aceptar a un maestro, si se desea en algo lograr la gracia del Señor. El servicio al maestro espiritual es esencial. Si no es posible servir directamente al maestro espiritual, el devoto debe servirle recordando sus instrucciones. No hay diferencia entre las instrucciones del maestro espiritual y el maestro espiritual mismo. Por tanto, en su ausencia, las palabras con las que le dirige deben ser el orgullo del discípulo. Si alguien piensa estar por encima de tener que consultar a nadie, ni siquiera a un maestro espiritual, está ofendiendo en ese momento los pies de loto del Señor. Tal ofensor nunca podrá volver a Dios. Es imperativo que una persona seria acepte a un maestro espiritual genuino, bajo las condiciones de los mandamientos de las Escrituras reveladas. Srila Jiva Gosvami aconseja que no se acepte a un maestro espiritual por conveniencias hereditarias o de costumbre social y eclesiástica. Para lograr un progreso real en la comprensión espiritual, hay que tratar de encontrar a un maestro espiritual auténticamente capacitado.

Durante la presencia física de Srila Prabhupada, el concepto del *guru* era claro, porque él era ambos para nosotros, *siksa-guru* y *diksa-guru* en una sola persona. Aunque las diferentes funciones y actuaciones del *siksa-* y *diksa-guru* se describen con detalle en el *Adi-lila*, para sus discípulos era rara vez un tema. Pero, después de su partida, la cuestión del *guru-tattova* se volvió un tema de controversia.

Mediante esta ensayo trataré de aclarar el tema desde diferentes ángulos, citando extensamente de las Escrituras reveladas y de las enseñanzas de mi propio maestro espiritual, Om Visnupada Paramahansa Parivrajakacarya Astottara-sata Sri Srimad A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada, y de las obras de los *acaryas* previos, en particular mi *parama-guru*, Srila Bhaktisiddhanta Sarasvati Thakura, y su ilustre padre, Srila Bhaktivinoda Thakura.

Om tat sat

Bhakti Gauravani Goswami

21 de diciembre de 2011

Saphala Ekadasi

#### **Nota aclaratoria:**

Para evitar un lenguaje enrevesado (él/ella o devotos/devotas), uso sólo un género, siguiendo los pasos de Srila Prabhupada y los *acaryas* previos que hicieron lo mismo en inglés.

Naturalmente, nos referimos a ambos: las devotas y los devotos.

# 1

## El Guru

### El maestro espiritual instructor e iniciador

En el primer capítulo del *Adi-lila* del *Sri Caitanya-caritamrita*, titulado “Los maestros espirituales”, el autor, Krsnadasa Kaviraja Gosvami, trata en detalle el tema del *guru*. En el primer significado sobre este tema, el cual corresponde al Verso 34, Srila Prabhupada dice:

Krsnadasa Kaviraja Gosvami compuso este verso sánscrito para el comienzo de este libro, y ahora lo explicará en detalle. Ofrece sus respetuosas reverencias a los seis principios de la Verdad Absoluta. *Gurun* está en plural, porque a cualquiera que imparte instrucciones espirituales basadas en las Escrituras reveladas, se le acepta como maestro espiritual. Aunque otros ayudan mostrando el camino a los principiantes, al *guru* que inicia a alguien en el *maha-mantra* se le conoce como el iniciador, y a los santos que instruyen para el avance progresivo en el proceso de la conciencia de Krishna, se les llama maestros espirituales instructores. El maestro espiritual iniciador y los maestros espirituales instructores son iguales e idénticas manifestaciones de Krishna, aunque tengan funciones diferentes. Su ocupación es la de guiar a las almas condicionadas de regreso al hogar, de regreso a Dios. Por esto, Krsnadasa Kaviraja Gosvami aceptó a Nityananda Prabhu y a los seis Gosvamis en la categoría de *gurus*.

En el significado del verso siguiente (35), Srila Prabhupada elabora más en este tema:

El maestro espiritual experto conoce bien cómo emplear la energía de su discípulo en el servicio de amor trascendental del Señor, y por eso emplea a un devoto en un servicio devocional específico, de acuerdo con su tendencia especial. Un devoto debe tener un solo maestro espiritual iniciador, porque en las Escrituras está siempre prohibido aceptar a más de uno. Sin embargo, no hay límite al número de maestros espirituales instructores que se pueden aceptar. Generalmente, un maestro espiritual que instruye constantemente a un discípulo en la ciencia espiritual llega a ser más tarde su maestro espiritual iniciador.

El siguiente verso que habla del *guru* es el texto 46. En el significado encontramos:

Un maestro no se dedica a disfrutar de lo que le ofrecen sus discípulos. Es como un padre. Sin el servicio atento de sus padres, un niño no puede crecer y llegar a ser adulto; igualmente, sin el cuidado de un maestro espiritual, no es posible elevarse hasta el plano del servicio trascendental.

Al maestro espiritual también se le llama *acarya*, profesor trascendental de la ciencia espiritual. La *Manu-samhita* (2.140) explica los deberes de un *acarya*, y dice que un maestro espiritual genuino acepta discípulos a su cargo, les enseña el conocimiento védico con todas sus complejidades, y hace que nazcan por segunda vez.

## ¿Es el *diksa-guru* más importante que el *siksa-guru*?

La respuesta a esta pregunta por parte de Srila Prabhupada es clara:

Los *sastras* establecen que entre el *siksa-guru* y el *diksa-guru* no hay diferencia; por lo general, con el tiempo, el *siksa-guru* pasa a ser el *diksa-guru*. (SB 4.12.32)

Sin embargo, en mi experiencia, la mayoría de los devotos tienen una comprensión diferente. Cuando hablan del *guru*, se refieren al *diksa-guru*. Para ellos, el *diksa-guru* es más importante que el *siksa-guru*, aunque Srila Prabhupada advierta en el significado del Cc. Adi 1.47: "No hay diferencia alguna entre el protector Señor Supremo y los maestros espirituales iniciador e instructor. El necio que discrimine entre ellos comete una ofensa en la ejecución del servicio devocional." Naturalmente, surge la pregunta a qué se debe que esa discriminación siga en la mente de la mayoría. Mi respuesta es que, por un lado, el devoto tiene un solo *diksa-guru*, pero puede tener varios *siksa-gurus*, lo cual parece indicar que el *diksa-guru* es único y, por ende, más importante. Además, según las leyes de ISKCON, actuar como maestro espiritual iniciador requiere la aprobación de un consejo local y el visto bueno del cuerpo del GBC global, mientras que para actuar como maestro espiritual instructor no hace falta pasar por un examen o recibir la autorización del GBC. Por lo tanto, el número de *diksa-gurus* es relativamente pequeño, mientras que todo devoto que sigue los cuatro principios, canta 16 rondas y actúa de plena conformidad con las leyes de ISKCON puede actuar como *siksa-guru*.

Por otro lado, la primera iniciación es una ocasión especial, marca el momento de un cambio importante en la vida. A partir de ese día, el devoto aspirante es oficialmente aceptado por el maestro espiritual y la sociedad de devotos como miembro de pleno derecho. Junto con las cuentas de *japa*, santificadas por el *guru*, el candidato recibe un nuevo nombre y un collar de perlas *tulasi*, todo ello es la señal de ser, a partir de ahora, un miembro del "círculo íntimo": uno de los iniciados. Incluso la segunda iniciación no suele tener ese aire tan especial, aunque según los *sastras* "iniciación" se refiere más bien a *diksa*, cuando el devoto recibe el *mantra* Gayatri y se le reconoce como *brahmana*.

Las cartas que voy a citar abajo ilustran la diferencia entre la primera y segunda iniciación, y muestran que Srila Prabhupada consideró la segunda iniciación más importante, aunque la relación eterna entre maestro y discípulo comienza en el momento en que el discípulo escucha por primera vez de su maestro y lo acepta en su corazón.

En lo que se refiere a la segunda iniciación, en aquellos tiempos la mayoría de los líderes no eran muy conscientes de la seriedad de la iniciación brahmínica y, por lo tanto, no fueron muy cuidadosos a la hora de recomendar candidatos. Esta situación se había convertido en una seria preocupación, tanto que en 1974 Prabhupada envió advertencias a varios presidentes de templo y miembros del GBC:

En relación con las segundas iniciaciones, estoy últimamente muy preocupado, porque algunos de nuestros estudiantes más antiguos que recibieron la segunda iniciación, no han estado siguiendo las reglas y regulaciones estrictamente. De ahora en adelante, quiero que nuestros presidentes estén muy seguros cuando recomiendan devotos para la segunda iniciación. Pienso que en el pasado han recomendado devotos principalmente, porque hubo una necesidad de más ayudantes para el servicio de la Deidad. Por supuesto, la necesidad

está allí. Como en el gobierno, donde hace falta un número determinado de hombres para cubrir los puestos importantes, pero primero las personas deben ser cualificadas antes de poder ocupar un puesto. A pesar de que haya una necesidad apremiante, primero el hombre debe ser cualificado. Nuestro sistema es el siguiente: si el devoto, después de un año, a partir de la primera iniciación, está siguiendo estrictamente nuestros principios sin desviarse y firma una declaración solemne que no se desviará del canto y de los principios regulativos, entonces, con tu consideración madura, puedes recomendarlo a mí. No se trata de parar la segunda iniciación, pero quiero estar seguro de que no se convierte en una farsa y que no me envíen nombres de personas sin la cualificación apropiada. (Carta a Sahadeva, 1974)

En relación con la segunda iniciación, estoy pidiendo a los presidentes que reconsideren a los devotos que quieran proponer para *brahmana*, antes de pedir que los acepte. Los criterios son que deben ser iniciados por un año, y durante ese tiempo tienen que seguir cantando por lo menos 16 rondas y seguir todos los principios regulativos. También pido que hagan una declaración por escrito, donde indiquen que no han roto ninguna de las promesas de la primera iniciación y que seguirán firmemente cantando las rondas prescritas. De esta manera, espero parar las recomendaciones caprichosas para la segunda iniciación. Por favor, seguid esta norma. Me podéis pedir libremente que acepte devotos para la primera iniciación, si éstos son entusiastas y siguen las reglas. Sin embargo, hay que ser muy cauteloso antes de otorgar la segunda iniciación, aunque haya una escasez de *brahmanas* en el templo. (Carta a Bhakta Dasa, 1974)

Quiero enfatizar de ser muy cauteloso con las recomendaciones para la segunda iniciación. Hay cuatro órdenes de vida, y no es que cada uno tiene que ser un *brahmana* solamente porque ha sido iniciado uno, dos o más años. Especialmente alguien que ni siquiera es capaz de levantarse temprano para el *mangala-arati* nunca debe recibir la iniciación brahminica. (Carta a Nityananda, 1974)

[La primera] iniciación se debe dar como futura esperanza, pero debemos tener cuidado con la segunda iniciación. El presidente o GBC solo debe recomendar a alguien, si están absolutamente seguros de esa persona. De lo contrario, no se le debe recomendar. Si seguimos este principio todo será un éxito. Cada día recibo peticiones para la segunda iniciación, pero no lo sé. La responsabilidad está con los presidentes que los eligen. A menos que estén plenamente convencidos, la segunda iniciación no se debe otorgar. Al principio estuvimos siendo algo indulgentes, pero si alguien se cae después de la [primera] iniciación, no se le debe premiar con la segunda iniciación. (Carta a Rupanuga, 1974)

Dos años antes, Prabhupada había contestado a preguntas fundamentales con respecto a la iniciación:

En relación con tus preguntas, la segunda iniciación es la verdadera iniciación. La primera iniciación es la preliminar, para preparar al devoto, como la enseñanza primaria y la secundaria. La primera iniciación le da al devoto la oportunidad de purificarse, y cuando está realmente purificado lo reconocemos como *brahmana*, y eso significa la verdadera iniciación. El vínculo eterno entre el discípulo y el maestro espiritual comienza a partir del primer día en que el discípulo escucha. Como en el caso de mi maestro espiritual. En 1922, él dijo en nuestra primera reunión, "sois muchachos educados, ¿por qué no predicáis este culto?". Ése era el principio, y ahora se está haciendo realidad. Por lo tanto, la relación

comenzó a partir de ese día.

El maestro espiritual acepta las actividades pecaminosas de sus discípulos en la primera iniciación. Puede que yo esté dando iniciaciones muy fácilmente, pero ¿qué puedo hacer? Por el servicio del Señor Caitanya estoy preparado para irme al infierno. (Carta a Jadurani, 1972)

## ¿Quién puede llegar a ser guru?

*kiba vipra, kiba nyasé, südra kene naya  
yei krsna-tattva-vetta, sei 'guru' haya*

«Sea *brahmana*, *sannyasi*, *sudra* o cualquier otra cosa, quien conoce la ciencia de Krishna puede actuar como maestro espiritual.» (Cc. *Madhya* 8.128)

### SIGNIFICADO

Éste es un verso muy importante para el movimiento para la conciencia de Krishna. En su *Amrta-pravaha-bhasya*, Srila Bhaktivinoda Thakura explica que no debemos pensar que era inadecuado que Sri Caitanya Mahaprabhu, por ser *brahmana* de nacimiento y miembro de la orden espiritual más elevada, *sannyasi*, recibiera instrucciones de Srila Ramananda Raya, que pertenecía a la casta *sudra*. Para aclarar este extremo, Sri Caitanya Mahaprabhu informó a Ramananda Raya que el conocimiento consciente de Krishna es más importante que la casta. En el sistema *varnasrama-dharma*, los *brahmanas*, *ksatriyas*, *vaisyas* y *sudras* tienen sus respectivos deberes. En realidad, el *brahmana* debe ser el maestro espiritual de todos los demás *varnas* o grupos, pero en lo que a conciencia de Krishna se refiere, todos tienen la capacidad de ser maestros espirituales, pues el conocimiento consciente de Krishna se halla en el plano del alma espiritual. Para propagar el cultivo de conciencia de Krishna, lo único que se necesita es estar bien versado en la ciencia del alma espiritual. No importa si se es *brahmana*, *ksatriya*, *vaisya*, *sudra*, *sannyasi*, *grhastha* o cualquier otra cosa. Quien entiende esta ciencia puede ser maestro espiritual.

Prabhupada explicó muchas veces cuál es la cualificación para actuar como *guru*. He aquí unos ejemplos:

Cualquiera que sigue la orden del Señor Caitanya bajo la dirección de su representante fidedigno puede convertirse en maestro espiritual. Mi deseo es que en mi ausencia todos mis discípulos lleguen a ser maestros espirituales genuinos para difundir la conciencia de Krishna por el mundo entero. (Carta, Nov. 2, 1967)

Simplemente por seguir estrictamente las órdenes de Sri Caitanya Mahaprabhu cualquiera puede convertirse en maestro espiritual. Maestro espiritual significa que sigue estrictamente las órdenes de su superior. Él es maestro espiritual. Maestro espiritual no significa que tiene cuatro manos u ocho piernas o tres cabezas. No. Quien sigue estrictamente las órdenes de su predecesor, es maestro espiritual. (Carta, Montreal, 6 Julio, 1968)

En lo que se refiere a designar un sucesor, el maestro espiritual autoriza a cada uno de sus discípulos. Pero incumbe al discípulo llevar a cabo la orden, poder cumplirla o no. No es que el maestro espiritual es parcial, que señala a uno y rechaza a otro. Puede hacerlo. Si alguien no está cualificado, puede hacer eso. Pero su intención no es ésa. Él quiere que cada uno de



sus discípulos sea tan grande como él o incluso más grande. Ése es su deseo. Como un padre que quiere que cada uno de sus hijos sea tan cualificado o más cualificado que él mismo. Pero depende del estudiante o del hijo elevarse a ese estándar. (Carta, San Diego, Junio 29, 1972)

Convertirse en maestro espiritual no es algo muy difícil. Todos vosotros, mis discípulos, debéis convertirlos en maestros espirituales. Cada uno debe convertirse en maestro espiritual. No es difícil. Es difícil cuando inventamos algo. Pero si simplemente presentamos lo que hemos escuchado de nuestro maestro espiritual, es muy fácil.

Uno puede pensar: "No soy cualificado para llegar a ser *guru*." No. Estás cualificado, si sigues estrictamente el sistema del *parampara*. Entonces estás cualificado. Eso es todo. *Amara ajñaya guru haya...* ¿Cuál es la dificultad? Caitanya Mahaprabhu dice, "No sientas ninguna dificultad, porque como maestro espiritual, ¿qué tienes que hacer? *Yare dekha, tare kaha, 'krsna'-upadesa*. Quienquiera que encuentres, háblale acerca de las instrucciones de Krishna. (Charla en el Vyasa-puja, LON 22-08-1973)

En el momento actual se ha puesto de moda a desobedecer las intachables instrucciones dadas por los *acaryas* y almas liberadas del pasado. En la actualidad las personas están tan caídas que no saben distinguir entre un alma liberada y un alma condicionada. Un alma condicionada se ve obstaculizada por cuatro defectos: es seguro que comete errores, es seguro que se equivoca, tiene la tendencia a engañar a los demás, y sus sentidos son imperfectos. En consecuencia, tenemos que aceptar la dirección de personas liberadas. El movimiento para la conciencia de Krishna recibe directamente instrucciones de la Suprema Personalidad de Dios a través de personas que siguen estrictamente Sus instrucciones. A pesar de que un seguidor no sea una persona liberada, si sigue la suprema, liberada Personalidad de Dios, sus acciones son naturalmente libres de la contaminación de la naturaleza material. Por lo tanto, el Señor Caitanya dice: "Por Mi orden, vuélvete un maestro espiritual." Cualquiera puede llegar a ser a un maestro espiritual si tiene plena fe en las palabras trascendentales de la Suprema Personalidad de Dios y sigue Sus instrucciones. (SB 4.18.5, significado)

Hari Sauri Dasa: Prabhupada me sorprendió cuando entré en su cuarto sobre las 11 de la mañana para preparar su masaje. Durante casi media hora me predicó, explicando que él quiere que todos sus discípulos se vuelvan *gurus*. Cada uno de nosotros debe hacer miles de discípulos igual que él, y de esta manera propagar la conciencia de Krishna por todo el mundo. (Diario Transcendental, Marzo 7, 1976)

## El discípulo

### Cualidades y actitud

Por lo general, se habla mucho de las cualidades del *guru* y poco de las cualidades del discípulo. Aun así, no es menos importante que el discípulo también reúna ciertas cualidades para ser fidedigno. Para que la relación entre maestro espiritual y discípulo sea fructífera, ambos deben tener las cualidades necesarias, igual que un hombre tiene que ser potente y una mujer fértil para que la relación sea fructífera y pueda nacer un hijo.

En el *Sri Caitanya-caritamṛta, Madhya-lila*, Capítulo 24, Verso 330, Srila Prabhupada explica:

"El maestro espiritual también debe estudiar las cualidades del discípulo antes de aceptarle como tal. En nuestro movimiento para la conciencia de Krishna, el aspirante debe estar dispuesto a abandonar los cuatro pilares de la vida pecaminosa: vida sexual ilícita, comer carne, consumo de sustancias embriagantes y juegos de azar. En Occidente sobre todo, primero observamos si el discípulo en potencia está dispuesto a seguir los principios regulativos. Sólo entonces se le da el nombre de un sirviente *vaisnava* y se le inicia en el canto del *maha-mantra* Hare Krishna, un mínimo de dieciséis vueltas de rosario al día. De ese modo, el discípulo ofrece servicio devocional bajo la guía del maestro espiritual o de su representante durante seis meses o un año como mínimo. Entonces se le recomienda para una segunda iniciación, en la que se le ofrece el cordón sagrado y se le acepta como *brahmana* genuino. El sistema de dar el cordón sagrado a los *vaisnavas* genuinos fue introducido por Srila Bhaktisiddhanta Sarasvati Thakura, y nosotros seguimos sus pasos. Las cualidades del discípulo genuino se explican en el *Srimad-Bhagavatam* (11.10.6):

*amanya-matsaro dakso nirmamo drdha-sauhrdah  
asatvaro 'rtha-jijñasur anasuyur amogha-vak*

El discípulo debe tener las siguientes cualidades: Debe abandonar todo interés por el concepto material corporal de la vida. Debe abandonar la lujuria, la ira, la codicia, la ilusión, la locura y la envidia material. No debe tener otro interés que entender la ciencia de Dios, cuyos extremos debe estar dispuesto a considerar punto por punto. Debe dejar de pensar: «Soy este cuerpo», o «Esto me pertenece». Debe amar al maestro espiritual con una fe inquebrantable, y debe ser muy estable y fijo. El discípulo genuino debe ser inquisitivo en la comprensión de los temas trascendentales. No debe tratar de descubrir defectos en medio de las buenas cualidades, y debe perder todo interés en los temas materiales. Su único interés debe ser Krishna, la Suprema Personalidad de Dios.

En lo que se refiere a las pruebas a que se someten mutuamente el maestro espiritual y el discípulo, Srila Bhaktisiddhanta Sarasvati Thakura explica que el discípulo genuino debe ser muy inquisitivo en la comprensión de los temas trascendentales. Como se afirma en el *Srimad-Bhagavatam* (11.3.21): *tasmad gurum prapadyeta jijñasuh sreya uttamam*. «La persona inquisitiva en comprender el objetivo supremo y el beneficio más elevado de la vida debe

acudir a un maestro espiritual genuino y rendirse a él.» El discípulo sincero debe estar muy atento a la hora de elegir a un maestro espiritual genuino. Debe estar seguro de que el maestro espiritual puede satisfacer todas las necesidades trascendentales. El maestro espiritual debe observar hasta qué punto el discípulo es inquisitivo y está deseoso de entender el tema trascendental. El maestro espiritual debe estudiar esa actitud del discípulo por un período no inferior a seis meses o un año. El maestro espiritual no debe estar ansioso de aceptar a un discípulo por sus opulencias materiales. A veces, grandes terratenientes u hombres de negocios acuden a pedir iniciación a un maestro espiritual. Quienes aspiran a cosas materiales reciben el nombre de *visayis (karmis)*, nombre que indica que están muy deseos de complacer los sentidos. Esos *visayis* a veces acuden a un *guru* famoso y le piden que les acepte como discípulos simplemente porque está de moda. A veces, esos *visayis* se presentan como discípulos de un maestro espiritual famoso simplemente para ocultar sus verdaderas actividades y hacer ver que son avanzados en el conocimiento espiritual. En otras palabras, lo que quieren es obtener éxito material. El maestro espiritual debe ser muy prudente en este sentido. Así ocurre en todo el mundo. El maestro espiritual no acepta discípulos materialmente opulentos sólo con el fin de hacer ver que tiene por discípulo a una persona importante. Sabe que la relación con esos discípulos *visayis* puede hacerle caer. Quien acepta un discípulo *visayi* no es un maestro espiritual genuino. E incluso si lo es, la relación con ese *visayi* sin escrúpulos puede dañar su posición. Si un supuesto maestro espiritual acepta un discípulo por su propio beneficio o para obtener ganancias materiales, la relación entre el maestro espiritual y el discípulo se convierte en algo material."

Cuando el *guru* y el discípulo son fidedignos, entonces pueden formalizar la relación mediante el proceso de la iniciación.

# 3

## La iniciación

### Significado y proceso

La palabra "iniciación" se deriva de la palabra en latín *initium*, que significa "entrada" o "principio". El verbo relacionado, "iniciar", significa comenzar o iniciar una acción en particular, un evento, una circunstancia o un suceso.

En una charla dada en 1973, Srila Prabhupada ofrece una definición similar:

"Iniciación" significa el comienzo de la aceptación de las órdenes de Krishna y su representante. Es el comienzo. Esto es iniciación. Es similar a la entrada en una empresa, cuando acepto las condiciones de trabajo. Eso significa iniciación.

En otras ocasiones, Srila Prabhupada señaló que la verdadera iniciación es un proceso interno, y que los símbolos externos, tales como las cuentas de *japa*, el collar de *tulasi*, el sacrificio de fuego, y el nombre espiritual que se recibe, son una formalidad.

Entrevistador: ¿Cuál es el procedimiento del movimiento? ¿Usted inicia a todos los discípulos personalmente, o también lo hacen otros discípulos?

Prabhupada: Pues, iniciación o no iniciación, lo primero es conocimiento. La iniciación es una formalidad. Al igual que usted va a una escuela para adquirir conocimiento, y la matriculación es una formalidad. (Entrevista 76-10-16)

Estudiante: He venido a Nueva York desde Detroit, con una recomendación de Bhagavan dasa, para recibir la iniciación. Tengo una carta de recomendación.

Srila Prabhupada: Sí, recibirás la iniciación. Cualquiera de vosotros, cuando os comprometéis a seguir los principios regulativos y hay una recomendación por parte de uno de nuestros hombres, entonces podéis ser iniciados. La iniciación es una formalidad. En primer lugar tú tienes que decidir si vas a seguir las normas y reglas y quieres ser consciente de Krishna. Esa es *tu* consideración. Tú tienes que decidir si vas a tomar la conciencia de Krishna en serio. Es *tu* decisión. La iniciación es una formalidad. Tu seriedad es la verdadera iniciación. Si has entendido la filosofía de Krishna, y si has decidido que vas a tomar la conciencia de Krishna en serio y que vas a predicar la filosofía a los demás, ésa es tu iniciación. Mi toque es simplemente una formalidad. Es tu determinación que es la iniciación. (Conversación en Nueva York, fecha desconocida)

Devoto: ¿Qué importancia tiene la iniciación formal?

Prabhupada: La iniciación formal significa aceptar oficialmente cumplir con las órdenes de Krishna y Su representante. Ésa es la iniciación formal. Aceptar oficialmente: "Sí, señor, voy a aceptar. Haré lo que usted diga." Ésa es iniciación, la aceptación oficial de la tarea. Eso es todo. Si aceptas formalmente, pero no cumples con los deberes, entonces, ¿cómo se puede

hablar de otras funciones? No tiene sentido. Iniciación significa que éste es el comienzo de la aceptación de las órdenes de Krishna y Su representante. Es el comienzo. Eso es iniciación. Al igual que si alguien quiere trabajar en una empresa y acepta las condiciones del trabajo. Eso es iniciación. Entonces empieza a servir, es ascendido, obtiene un aumento de sueldo, etc. Se le reconocen sus méritos. Se convierte en oficial. Se convierte en jefe de sección, de esa manera. (Conferencia 73-02-22)

## PAÑCA-SAMSKARA:

### EL PROCESO DE INICIACIÓN

por Bhaktivinoda Thakura

El proceso de iniciación se divide en cinco ritos de purificación (*pañca-samskaras*):

*tapah pundram tathā nāma mantrō yāgas ca pañcamah  
ami hi pañca-samskārah paramaikānti-hetavah*

"*Tapa, pundra, nama, mantra y yaga* —estos cinco elementos forman *pañca-samskara*—. Son la causa de intensa devoción al Señor Hari." (*Prameya-Ratnavali* 8.6)

*Tapa* significa "quemar" o "expiar", *Pundra (tilaka)*, significa "marcas corporales", *nama* significa "nombre" y se refiere tanto al santo nombre como al nuevo nombre *vaisnava* del estudiante, *mantra* significa "el *mantra* Gayatri, y *yaga* se refiere a la adoración de la Deidad.

Entre 1885 y 1892, Srila Bhaktivinoda Thakura publicó dos artículos sobre la iniciación bajo el título *Pañca-samskara: El proceso de iniciación*. Ahí explica:

Cuando se analizan las etapas que conducen al amor por Dios, entendemos que la fe (*sraddha*) es la primera etapa. Sin *sraddha* no hay manera de obtener amor por Dios. Gracias a la fe, buscamos la compañía santa: *sadhu-sanga*. Esto lleva al refugio de los pies de un maestro espiritual. El siguiente paso es *pañca-samskara*, la iniciación. *Pañca-samskara* da lugar a *bhajana-kriya*, la adoración personal de Dios. *Bhajana-kriya* conduce a *anartha-nivṛtti*, que es la etapa donde purificamos el corazón de las cosas no deseadas. Después de *anartha-nivṛtti*, la fe puede aumentar y llegar a la etapa llamada *nistha*, fe madura. Desde *nistha*, se desarrolla un gusto, *ruci*. La siguiente etapa es *asakti*, profundo apego. De *asakti* brotan emociones espirituales llamadas *bhava*. Finalmente, este estado va madurando hasta llegar a la etapa llamada amor por Dios, *prema*. Por lo tanto, todos debemos buscar refugio en los pies de un maestro espiritual y recibir *pañca-samskara*, que es la fuente de *bhajana*. Sin *pañca-samskara*, *bhajana* no es espontáneo. Se realiza sólo con dificultad.

Algunas personas piensan que *prema* (amor por Dios) se puede obtener sin *pañca-samskara*. Esto es incorrecto. El alma condicionada en este mundo se ha vuelto hostil a

la Divinidad, y por lo tanto su naturaleza espiritual original se ha desvirtuado. Como resultado, debe santificarse antes de que la verdadera naturaleza espiritual pueda desarrollarse. Y cuál es el medio para alcanzar este estado puro? La mejor manera es a través de *samskara* (santificación). Sin *samskara*, ¿cómo puede el alma condicionada rectificar su naturaleza desvirtuada? Si encontramos a una persona cuya naturaleza no está desvirtuada, debemos concluir que ha recibido *samskara* en una vida anterior por la misericordia de un maestro espiritual, y gracias a la fuerza de este *samskara*, ahora ha alcanzado su verdadera naturaleza espiritual, en la cual *prema* (amor de Dios) ha brotado. Otra posibilidad es que esta persona ha sido imperceptiblemente santificada por la misericordia inconcebible del propio Señor. No importa cómo se mire, *samskara* siempre está presente.

Hoy [Bhaktivinoda Thakura escribió este ensayo a finales del Siglo IX], el significado más profundo de los *samskaras* no se entiende en absoluto. Cuando el estudiante se somete al maestro, éste le da el *panca-samskara* y luego lo abandona. Qué beneficio puede venir de un *panca-samskara* de este tipo? Externamente, el estudiante se ve bien, pero internamente no hay nada. Los símbolos de la divina concha, del disco y del nombre de Hari marcan su cuerpo, la lengua pronuncia el nombre de Hari y él adora al *salagrama-sila* o a la Deidad con el *mantra*, pero el estudiante es adicto a un sinnúmero de prácticas pecaminosas. ¡Por la noche, toma drogas y se entrega al sexo ilícito!

"Oh, buen maestro, ¿cómo has beneficiado a tu discípulo? ¿Cuál es la diferencia en él antes y después del *diksa*? De hecho, ahora es peor. Ahora es un hipócrita. No hay remordimiento. No piensa, 'Yo soy pecador. Es mi culpa. ¿Cómo puedo dejar de pecar?'"

En estos días, nadie piensa así cuando toma refugio en un maestro espiritual. Las actividades pecaminosas se llevan a cabo sin la menor preocupación. ¡Qué desgracia! ¿Por qué es así? La razón es que la relación entre el maestro y el discípulo está equivocada. Las Escrituras dan reglas para guiar esta relación, pero nadie las sigue. El estudiante que se quema en el fuego de la vida material, que analiza su situación y concluye, "Mi relación con la naturaleza material no es permanente, por lo tanto debo tomar refugio en un maestro espiritual a fin de obtener los pies de Dios", ha llegado a la etapa de la fe y está capacitado para tomar refugio en un maestro espiritual. El maestro debe estudiar el alumno por un año y observar su expiación. Esto se llama *tapa*.

Durante este periodo de prueba, se le anima al estudiante a practicar aún más austeridades, y cuando el maestro está satisfecho, marca al estudiante con los símbolos de la concha y el disco. Estas marcas son permanentes y simbolizan la pureza que el estudiante debe mantener por el resto de su vida. Eso es *tapa*, el primer *samskara* del alma fiel. En inglés se define *tapa* como "repentance, atonement" (arrepentimiento, expiación), y como la impresión permanente en el alma de un sentimiento superior." *Tapa* se aplica no sólo al cuerpo, sino también a la mente y el alma. Si es sólo físico, en forma de una quemadura o un estampado, entonces *tapa* no ha tenido lugar realmente, y la práctica religiosa se convierte en hipocresía. En la

actualidad, este tipo de hipocresía ha debilitado la cultura Vaisnava. Sin *tapa*, es decir sin el arrepentimiento interior, el alma no puede vivir como Vaisnava. Sin *tapa*, todo el proceso se vuelve inútil. Sin *tapa*, el corazón sigue impuro. Por lo tanto, amigos míos, buscad *tapa* sin demora!

[Nota del ed.: Para nosotros, *tapa* significa seguir los cuatro principios regulativos: no sexo ilícito, no consumir carne, pescado o huevos, no consumir drogas y no participar en juegos de azar.]

Cuando el maestro ve que el estudiante ha recibido *tapa* correctamente (en otras palabras, auténtica expiación ha ocurrido), entonces, por su misericordia, el maestro le da *urdhva-pundra* (*tilaka*). ¿Qué es *urdhva-pundra*? Es resplandor! También es conocido como *urdhva-gati*, el camino de avance. Después de recibir *tapa*, el estudiante acepta voluntariamente una cantidad adecuada de renuncia de actividades mundanas. Éste es el camino del progreso. Sin embargo, si el estudiante no acepta renuncia, su *tapa* es inútil. ¡Tanto esfuerzo! ¡Tanto ascetismo! ¡Tanta renuncia de la felicidad! Mucho trabajo para controlar la lujuria, la ira y la codicia, pero todo ese trabajo es inútil si no se realizan las austeridades necesarias para obtener Vaikuntha, el reino de Dios.

Sin *urdhva-pundra* el cuerpo es como un cadáver. Al darse cuenta de esto debemos bañarnos en la expiación. Sin *urdhva-pundra*, la mente se desvía y se apega a los objetos bajos y pierde el tiempo hablando de los temas más bajos. ¡Oh arrepentida alma! No te demores, marca el cuerpo, la mente y el alma con *urdhva-pundra* y sigue el camino de progreso que conduce al reino de Dios. Sin *urdhva-pundra* la verdadera naturaleza del alma se extingue. Por lo tanto, adopta *urdhva-pundra*.

Al ver que el amado discípulo brilla con *tapa* y *urdhva-pundra*, el maestro le da con mucho gusto *nama*, el santo nombre de Dios, que despierta la naturaleza eterna del alma. La naturaleza eterna del alma es la de ser una sirvienta del Señor, y al saborear el néctar del santo nombre del Señor el alma se eleva a la morada suprema. Entonces, dice: "Yo soy Hari Dasa, el sirviente de Hari, no soy el disfrutador de este mundo. Incluso Maya está eternamente conectada con Krishna, y es preciso que la utilice en el servicio de Krishna." El alma eterna es entonces encantada por el canto del nombre de Hari. Al tomar refugio en el néctar del santo nombre del Señor, el alma se da cuenta de su propia naturaleza espiritual. ¡Los hombres inteligentes, siempre cantan el nombre de Hari! ¡Que la mente siempre recuerde el nombre de Hari! ¡Que el alma siempre se adorne con el nombre de Hari!

Por afecto, el maestro otorga ahora un *mantra* que permite a su discípulo experimentar fácilmente el néctar del santo nombre del Señor. Un *mantra* es una especie de oración que contiene el nombre de Dios y que se declina gramaticalmente en el caso dativo (por ejemplo *krsnaya* o *ramaya*). El *mantra* incluye además ciertos adjetivos que califican el nombre de Dios y que expresan un determinado estado de ánimo o gusto. Al dar un *mantra*, el maestro ayuda a su alumno a saborear el santo

nombre mediante la selección de un adecuado "sabor" para él. Cuando decimos "*namah*", ofreciendo reverencias a Hari, contamos con la terminación del caso dativo. El caso dativo expresa la relación adecuada entre el devoto, el adorado y la adoración que permite que el sabor del santo nombre se experimente de una manera fácil.

La felicidad de una persona que ha recibido un *mantra* no tiene fin. Aquellos que analizan el significado del *mantra* de 18 sílabas, generalmente usado en la adoración de Sri Krishna, saben que es una muestra condensada del gusto que se recibe del Señor (el *mantra* Gopal es un ejemplo). Lo mismo se aplica también al *mantra* Gayatri de 24 sílabas y otros *mantras* que se utilizan para adorar al Señor. Aquellos que no han recibido un *mantra* sólo pueden especular sobre el sabor del santo nombre, pero desafortunadamente la mayoría de sus ideas son inútiles. Por lo tanto, debemos recibir un *mantra*. Aquellos que lo han recibido lo consideran un *samskara* de lo más importante. Hay quienes son conscientes de estos principios y, sin embargo, no se fijan firmemente en el proceso de la adoración, ya que no han recibido *tapa*, *pundra*, *nama* y el *mantra* de un maestro cualificado. Todo tema tiene sus reglas y normas, y aquellos que rechazan las reglas de la adoración, a menudo experimentan dificultades. Por ende, se dice en el *Bhakti-rasamrta-sindhu* (1.2.101):

*sruti-smrti-puranadi-pañcaratras-vidhim vina  
atyantiki harer bhaktir utpatayaiva kalpate*

"El servicio devocional del Señor, que hace caso omiso de la literatura védica autorizada como los *Upanisads*, los *Puranas* y el *Narada-pañcaratras*, es simplemente una perturbación innecesaria en la sociedad."

Por lo tanto, amigo mío, recibe con lógica y puro razonamiento *tapa*, *pundra*, *nama* y *mantra* de un maestro cualificado. No sólo vas a ser feliz tú, sino también, por establecer este vínculo divino con Dios, beneficiarás a todos los que te rodean.

Por amor, el maestro explica a su discípulo el procedimiento de *yaga*, la adoración de la Deidad. Sin adorar a la Deidad el alma condicionada no puede avanzar adecuadamente. A pesar de que haya recibido *tapa*, *pundra*, *nama* y *mantra*, la condición material del alma no ha cesado por completo. Sólo cuando ha complacido al Señor Hari, se libera el alma de este mundo material en el momento de la muerte. Por lo tanto, *yaga* es necesario hasta el final de la vida, incluso para aquellos que han recibido el *mantra*. A pesar de que vivamos en este mundo sin apego a la materia, aún así la materia nos pone en peligro. Por lo tanto, *yaga*, el camino de la adoración de la Deidad, es la forma adecuada de tratar con la materia. *Yaga* es el procedimiento de adorar al Señor mediante el empleo de todas las facultades físicas y mentales de ver, tocar, oler, saborear, pensar, discriminar y actuar.

Cuando un devoto se rinde de esta manera, el océano material encoge hasta alcanzar el tamaño de la huella que deja la pezuña de un ternero. Sin embargo, si esta entrega es sólo de nombre, entonces es inútil. En la actualidad, la mayoría de la gente no aspira al refugio de un maestro genuino, porque muy pocos quieren resolver los



problemas de la vida. Sin embargo, es la responsabilidad del ser viviente en este mundo buscar un maestro espiritual y resolver estos problemas. El Señor se revela al estudiante serio en la forma de un maestro que puede rescatarlo. Es bueno tener un fuerte deseo de encontrar a un maestro, pero es un error aceptar cualquier persona simplemente para satisfacer este anhelo. Un maestro genuino vendrá a la persona que está buscando con sinceridad, pero antes de que el estudiante acepte al maestro, debe examinarlo durante un año. Sin examen, la relación entre maestro y discípulo es sólo una perturbación.

Después de un estudio detenido llegamos a la conclusión de que el alma condicionada no puede desarrollar una intensa devoción a Sri Hari, sin la aceptación adecuada del *pañca-samskara*. Por lo tanto, el *pañca-samskara* es absolutamente necesario.

El siguiente ensayo, de Srila Bhaktisiddhanta Sarasvati Thakura, habla más sobre la relación entre maestro espiritual y discípulo.

# La relación entre guru y discípulo

## INICIACIÓN EN LA VIDA ESPIRITUAL

*Srila Bhaktisiddhanta Sarasvati Thakura Prabhupada*

El texto original de Srila Bhaktisiddhanta Sarasvati está en **negrita**, las citas de Srila Prabhupada y otras fuentes contienen sangría, mi comentario está en letra regular.

**Mediante la ceremonia de diksha (iniciación) el maestro espiritual admite al candidato en la condición de un neófito en el camino del cultivo espiritual.**

Cuando alguien muestra interés en practicar la vida espiritual de acuerdo a las reglas y regulaciones dadas por el *guru-parampara*, se convierte en candidato para ser admitido como estudiante en la escuela del conocimiento trascendental. Después de un período de tiempo durante el cual el candidato muestra su seriedad, siguiendo el proceso de *vaidhi-bhakti*, cuando el maestro espiritual está satisfecho con su actitud y espíritu de entrega, cuando ve que el candidato es inquisitivo y deseoso de ofrecer servicio, entonces lo acepta formalmente. El acto de la iniciación es algo parecido a un contrato formal. Prabhupada da la siguiente analogía:

"Es parecido a entrar en una empresa y aceptar las condiciones del trabajo. La iniciación es algo así. Después sigues sirviendo, te promueven, te suben el salario, te ofrecen el puesto de oficial, luego el de jefe de sección, así. La palabra 'iniciación' sugiere: 'Esto es el comienzo'."

El ingrediente más importante, sin embargo, es el deseo sincero y la determinación del estudiante. En ese sentido, es su propia actitud que constituye la iniciación. Así lo explica Prabhupada en una conversación con un futuro discípulo:

"Si has entendido esta filosofía de Krishna y has decidido que vas a tomar la conciencia de Krishna en serio y vas a predicar la filosofía a los demás, entonces, eso es tu iniciación. Mi toque es simplemente una formalidad. Es tu determinación la iniciación."

**La ceremonia tiende a conferir iluminación espiritual por abrogar la vida de pecado.**

Uno de los requisitos para recibir la iniciación es la disposición voluntaria del candidato a abstenerse de las actividades pecaminosas. Entonces, promete delante del *guru*, la Deidad, el fuego del sacrificio y los *vaisnavas* reunidos seguir cuatro principios regulativos que abrogan la vida pecaminosa. Como Prabhupada explica en una de sus conferencias (740704SB.CHI), no podemos ver o entender a Krishna mientras estamos ocupados en actividades pecaminosas. Los cuatro pilares de la vida pecaminosa son el consumo de carne, el sexo ilícito, el consumo de drogas y el juego de azar. Cuando la personalidad de Kali pidió a Maharaja Pariksit un lugar de residencia, el rey le dio permiso para residir en los lugares donde existen el juego, la bebida, la prostitución y la matanza de animales: *dyutam panam striyah suna yatra papas catur-vidhah*. (SB 01.17.38) Refiriéndose a este verso, Prabhupada dice en una conferencia (751227BG.SAN):

"En el *Bhagavad-gita* (7.28) Krishna dice:

*yesam tv anta-gatam papam  
jananam punya-karmanam  
te dvandva-moha-nirmukta  
bhajante mam drdha-vratah*

Las personas que han actuado piadosamente en esta vida y en vidas anteriores, y cuyas acciones pecaminosas se han erradicado por completo, se libran de la dualidad de la ilusión y se ocupan en Mi servicio con determinación.

A menos que uno es libre de las actividades pecaminosas, no puede participar plenamente en la adoración del Señor Supremo, Krishna. Así que, en cuanto a estos cuatro principios de actividades pecaminosas —sexo ilícito, la matanza de animales, tomar drogas, incluyendo fumar tabaco y beber té, así como juegos de azar—, cualquiera que desee realmente beneficiarse de la vida, la vida humana, debe abandonarlos."

En el *Srimad-Bhagavatam* (4.26.10), Prabhupada dice en el significado:

"La vida religiosa y la actividad pecaminosa no pueden ir juntas. La persona sería en seguir una vida religiosa, el sendero de la salvación, debe asumir las cuatro reglas y regulaciones básicas. No importa lo pecaminosa que pueda haber sido; si recibe conocimiento del maestro espiritual adecuado y se arrepiente de la vida pecaminosa que ha llevado en el pasado, adquiere inmediatamente la aptitud necesaria para regresar al hogar, de vuelta a Dios. Para que esto sea posible, basta con seguir las reglas y regulaciones que se dan en las Escrituras y seguir al maestro espiritual genuino."

¿Cuál es, entonces, la posición de una persona que quiere desarrollar conciencia de Krishna, pero se siente incapaz de renunciar a una o más de estas cuatro actividades pecaminosas? En ese caso, el candidato debe ser honesto y paciente, y no debe pedir la iniciación prematuramente. Puede —y debe— tomar refugio en un maestro espiritual para desarrollar

una actitud de servicio y entrega. Observando la vida ejemplar de su maestro, recibiendo instrucciones personales de él y desarrollando *sraddha* (fe firme), la persona aspirante se va purificando y elevando. Si es seria, es sólo cuestión de tiempo hasta que sea capaz de seguir estas reglas. En una conferencia (760101BG.MAD) Prabhupada dijo: "Incluso si no puedes renunciar a los cuatro principios de la vida pecaminosa de inmediato, pero te dedicas a la conciencia de Krishna y cantas el *mantra* Hare Krishna, poco a poco recibirás fuerza." Si una persona desea sinceramente llegar al estándar requerido, Krishna y Sus devotos serán misericordiosos y le ofrecerán toda ayuda. El devoto aspirante debe buscar la compañía de aquellos que están libres de estas cuatro actividades pecaminosas y debe evitar la compañía de aquellos que no siguen estos principios. Al mismo tiempo, puede ofrecer oraciones de corazón al Señor, como la siguiente que ofrece Prahlada Maharaja :

"Ofrezco respetuosas reverencias al Señor Nrsimhadeva, la fuente de todo poder. ¡Oh, mi Señor, que posees uñas y dientes como rayos!, por favor, destruye nuestros demoníacos deseos de realizar actividades fruitivas en el mundo material. Por favor, manifiéstate en nuestros corazones y disipa nuestra ignorancia, de manera que, por Tu misericordia, podamos liberarnos del temor en la lucha por la existencia en el mundo material." (SB 5.18.8)

Al final del significado para este verso, Prabhupada recomienda: "Todo devoto que aspire a liberarse de los deseos materiales debe ofrecer respetuosas oraciones a Nrsimhadeva, como Prahlada Maharaja hace en este verso."

**El efecto real de la iniciación depende del grado de cooperación voluntaria por parte del discípulo y, por tanto, no es el mismo efecto en todos los casos.**

En el momento de la iniciación, todo el mundo tiene la misma oportunidad para avanzar. Se puede comparar con el comienzo de una carrera, donde todos los participantes parten de la misma línea. Pero, durante la carrera las diferencias se hacen evidentes. De acuerdo con la fuerza y el esfuerzo del individuo, algunos avanzan más rápidamente que otros, e incluso puede suceder que un corredor se vuelve tan débil que pierde el ánimo y se retira de la carrera. Como Srila Bhaktisiddhanta dice arriba y en la siguiente oración, el ingrediente principal es el esfuerzo por parte del discípulo. Tal esfuerzo evoca la misericordia del Señor, que dotará con fuerza espiritual la *jiva* que está luchando. Krishna dice en la *Bhagavad-gita* (4.11): *ye yatha mam prapadyante tams tathaiva bhajamy aham*. "En la medida en que todos ellos se entregan a Mí, Yo los recompensó." En la medida en que el discípulo se dedica al proceso de conciencia de Krishna, avanza en el sendero del *bhakti*. Krishna reside en su corazón como un amigo bienqueriente que sólo está esperando ver el esfuerzo sincero de Su devoto. Tan pronto como el discípulo sigue las instrucciones de su maestro espiritual y se esfuerza por complacer a Krishna, prestándole servicio devocional en la medida de su capacidad, Krishna inmediatamente reciproca purificando el corazón de todos los deseos inauspiciosos y, en la forma de Balarama, otorgando a Su devoto fuerza espiritual. A este respecto, Prabhupada escribe en el *Srimad-Bhagavatam* (07.15.45):

“Krishna nos da *jñanasim*, la espada del conocimiento, y cuando servimos al *guru* y a Krishna para empuñar la espada de las instrucciones de Krishna, Balarama nos da fuerza.”

En otra sección (SB 8.15.28) dice:

“Si complacemos al maestro espiritual, podemos obtener un poder extraordinario, especialmente en lo que al avance espiritual se refiere. Las bendiciones del maestro espiritual son más poderosas que nuestros propios esfuerzos por avanzar.”

Srila Bhaktivinoda Thakura escribe en el *Sri Caitanya-siksamrta*:

"El matar demonios es para Krishna un pasatiempo ocasional... Estos pasatiempos tienen un significado simbólico para la enseñanza de los devotos aspirantes. Al recordar estos pasatiempos, los devotos aspiran a destruir su propia conducta pecaminosa. ... Si el devoto ora humildemente a Krishna para que elimine todos los obstáculos en el corazón que están representados por los demonios que Krishna mató personalmente, Krishna ciertamente lo hará. Sin embargo, todos los obstáculos representados por los demonios que Balarama mató deben ser expulsados por los decididos esfuerzos del propio devoto."

He aquí una lista de los *anarthas* que necesitan el esfuerzo del discípulo para eliminarlos invocando la misericordia de Balarama, el maestro espiritual original, y en paréntesis, el demonio que los representa:

- La ignorancia acerca del propio ser, el santo nombre de Krishna y el propio Krishna (Dhenukasura)
- La inmersión en conocimiento falso (Dhenukasura)
- La lujuria por el sexo (Pralambasura)
- La codicia por objetos materiales (Pralambasura)
- El ansia de disfrutar placeres materiales (Pralambasura)
- El deseo de tener renombre y una posición elevada (Pralambasura)

**La iniciación no excluye la posibilidad de reversión del novato al estado no espiritual, si se afloja en su esfuerzo o se porta mal.**

El progreso en la vida espiritual no es automático. Depende del esfuerzo personal y la misericordia del *guru* y Krishna. En el *Upadesamrta*, Srila Rupa Gosvami da una lista de elementos que son desfavorables y dificultan el desarrollo del *bhakti*, y también da una lista de aquellas cosas que son favorables y ayudarán al desarrollo del *bhakti*. Entre los elementos de las

dos listas, una en particular —*sanga* (compañía, contacto)— se destaca, porque se menciona dos veces. Sri Caitanya Mahaprabhu señala (Cc. *Madhya* 22.83 a 92) que la causa fundamental del servicio devocional a Krishna es *sadhu-sanga*, la compañía de devotos avanzados. Y también nos advierte que el *vaisnava* debe evitar la compañía de personas mundanas apegadas a la complacencia de los sentidos (*asat-sanga-tyaga, ei-vaisnava acara*). Teniendo en cuenta estas instrucciones, Rupa Gosvami hace hincapié en que el excesivo e íntimo contacto con gente mundana (*jana-sanga*) arruina el servicio devocional. Por otro lado, el abandono de la compañía de tales personas (*sanga-tyagat*) ayudará a desarrollar servicio devocional. Además, él afirma que seguir los pasos de personas santas (*sato-ortte*) es favorable para despertar *bhakti*. Por lo tanto, para evitar la reversión al estado no espiritual, el devoto recién iniciado (e incluso el devoto antiguo y experimentado) debe tener cuidado en lo que se refiere a sus relaciones. Debe evitar el contacto íntimo con personas materialistas, y debe buscar la compañía de los devotos santos que son ejemplares en su comportamiento. De esta manera, sus esfuerzos continuarán sin trabas, y le será fácil mantener un comportamiento *vaisnava* adecuado.

**La iniciación pone a la persona en el camino correcto y además imparte un impulso inicial para seguir adelante. No puede, sin embargo, mantener el progreso constante a menos que el devoto aporte voluntariamente su propio esfuerzo.**

Una vez más, se hace hincapié en el esfuerzo personal para destacar su importancia. A veces, los devotos tienen la impresión de que el acto de la iniciación es en sí suficiente. Como se dice aquí, la iniciación pone al devoto en el camino, y también le da un impulso hacia adelante, pero el esfuerzo de continuar marchando tiene que venir del individuo. Se puede dar el ejemplo de alguien que monta una bicicleta y le dan un impulso inicial para ponerlo en su camino. Si la persona sólo se sienta en la bici y no hace ningún esfuerzo para seguir adelante, es cuestión de tiempo que se para y, finalmente, se cae. Si quiere alcanzar la meta, tendrá que empujar los pedales con los pies, orientarse bien y mantenerse en el camino. Deber tener cuidado con los obstáculos y seguir las señales que indican la dirección correcta. Del mismo modo, el devoto tiene que esforzarse constantemente para avanzar en el camino del servicio devocional, tiene que comportarse correctamente y no desviarse, tiene que evitar las situaciones que obstaculizan su progreso y tiene que seguir las indicaciones dadas por *guru, sadhu* y *sastra*. Finalmente, a su debido tiempo, llegará a su destino.

En el *Néctar de la Devoción* (Capítulo 5) encontramos el siguiente pasaje:

Un maestro espiritual genuino, bajo la guía de las autoridades, puede convertir a cualquier persona al culto *vaisnava*, de manera que, en forma natural, pueda llegar a la muy elevada posición de un *brahmana*.

Sin embargo, Srila Rupa Gosvami nos advierte que si una persona es iniciada correctamente por un maestro espiritual genuino, no debe pensar que tan sólo por la aceptación de esa iniciación, su deber se ha terminado. Se tiene todavía que seguir con todo cuidado las reglas y regulaciones. Si después de aceptar al maestro espiritual y de ser iniciado uno no observa las reglas y regulaciones del servicio devocional, vuelve entonces a estar caído. Hay que estar siempre alerta para recordar que se es parte integral del cuerpo trascendental de Krishna, y que

el deber de uno como parte integral es el de prestar servicio al todo (Krishna). Si no prestamos servicio a Krishna, nos volvemos a caer. En otras palabras, el ser simplemente iniciado no lo eleva a uno a la posición de un *brahmana* de alta categoría. Uno también tiene que desempeñar los respectivos deberes y observar estrictamente los principios regulativos.

Srila Rupa Gosvami también dice que si uno desempeña regularmente el servicio devocional, no hay ninguna posibilidad de caer. Pero aunque circunstancialmente sucediera alguna caída, el *vaisnava* no tiene necesidad del *prayascitta*, la ceremonia ritual de purificación. Si alguien cae del plano de los principios del servicio devocional, no necesita adoptar los principios del *prayascitta* para reformarse. Sencillamente tiene que apearse a las reglas y regulaciones y seguirlas para desempeñar el servicio devocional, y eso es suficiente para su reintegración. Ése es el misterio del culto *vaisnava* (el culto devocional).

### **La naturaleza del impulso inicial también varía de acuerdo con la condición del receptor.**

Usando el mismo ejemplo del ciclista, si éste está atento y se inclina hacia delante con el fin de reducir la resistencia del aire, el efecto del empuje será maximizado. Sin embargo, si se resiste y pone sus pies en el suelo, el efecto del empuje será mínimo. Como Srila Bhaktisiddhanta dijo anteriormente, el efecto de la iniciación depende del grado de la cooperación voluntaria por parte del discípulo.

**Pero a pesar de que la misericordia del buen maestro nos permite tener un vislumbre del Absoluto y del sendero que nos llevará hacia Él, la semilla sembrada requiere un cuidado de sumo esmero bajo la dirección del maestro, si queremos que germine y que crezca un árbol que dará fruto y sombra.**

Aquí la iniciación se compara con una semilla. Este ejemplo viene de Sri Caitanya que dice en Sus enseñanzas a Rupa Gosvami: *guru-krsna-prasade paya bhakti-lata-bija*. "Por la misericordia de Krishna y el maestro espiritual, una *jiva* afortunada recibe la semilla de la enredadera del servicio devocional." Los siguientes versos (Cc. *Madhya* 19.152-163) describen el proceso del cuidado de la semilla para que pueda germinar y convertirse en un árbol que va a dar fruto y sombra.

«La persona que recibe la semilla del servicio devocional debe cuidar de ella sembrándola en el corazón y haciendo de jardinero. Si la va regando con el proceso de *sravana* y *kirtana* [escuchar y cantar], la semilla comenzará a germinar. A medida que se riega la *bhakti-lata-bija*, la semilla germina, y la enredadera crece hasta el punto de atravesar las paredes del universo e ir más allá del río Viraja, que se encuentra entre el mundo espiritual y el material. Llega a *brahma-loka*, la refulgencia del Brahman, y, atravesando ese estrato, llega al cielo espiritual y al planeta espiritual Goloka Vrndavana.

Situada en el corazón y regada con *sravana-kirtana*, la enredadera del *bhakti* sigue creciendo. De ese modo alcanza el refugio del árbol de deseos de los pies de loto

de Krishna, que está situado eternamente en el planeta Goloka Vrndavana, en la región más elevada del cielo espiritual.

En el planeta Goloka Vrndavana, la enredadera crece mucho y produce el fruto del amor por Krishna. El jardinero, aunque sigue en el mundo material, riega continuamente la enredadera con el agua de escuchar y cantar.

Si el devoto comete una ofensa a los pies de un *vaisnava* mientras está cultivando la enredadera del servicio devocional en el mundo material, su ofensa se compara a un elefante enloquecido que arranca la enredadera y la rompe. De ese modo, las hojas de la enredadera se secan.

El jardinero debe defender la enredadera levantando un vallado alrededor, de manera que el poderoso elefante de las ofensas no pueda entrar.

A veces, con la enredadera del servicio devocional crecen plantas indeseables, como las enredaderas de los deseos de disfrute material y de obtener la liberación del mundo material. Hay una ilimitada variedad de plantas indeseables.

Algunas plantas innecesarias que crecen con la enredadera del *bhakti* son las enredaderas del comportamiento inaceptable en quienes tratan de alcanzar la perfección, la conducta diplomática, la matanza de animales, la búsqueda de ganancias mundanas, la adoración mundana y la importancia mundana. Todas ellas son enredaderas indeseables.

Si no se distingue entre la enredadera *bhakti-lata* y las demás enredaderas, el agua de riego se utiliza mal, pues nutre a las demás enredaderas a expensas de la planta *bhakti-lata*.

El devoto inteligente debe cortar esas enredaderas indeseables en el mismo instante en que las vea crecer al lado de la planta original. Entonces, la verdadera enredadera, la *bhakti-lata*, crece con fuerza, va de regreso al hogar, de vuelta a Dios, y busca refugio bajo los pies de loto de Krishna.

Cuando el fruto del servicio devocional madura y cae, el jardinero lo saborea y, con ayuda de la enredadera, llega al árbol de deseos de los pies de loto de Krishna en Goloka Vrndavana.

Allí, el devoto sirve los pies de loto del Señor, que se comparan a un árbol que satisface los deseos. Lleno de felicidad, saborea el jugo del fruto del amor y alcanza la bienaventuranza eterna.”

Como se desprende de esta descripción, el proceso del servicio devocional requiere un esfuerzo constante y una vigilancia atenta por parte del discípulo, si quiere, finalmente, saborear el fruto maduro del *bhakti*. El *guru* señala el objetivo supremo de la vida y muestra el camino para alcanzarlo, y también da instrucciones durante el viaje, pero es el discípulo que ha de seguir las instrucciones de su maestro espiritual y así asegurar que su viaje de regreso a casa, de vuelta a Dios, sea constante y progresivo.

Por razones de espacio, el pasaje arriba sólo cita los versos. Recomendamos leer los extensos significados de Srila Prabhupada, que aporta muchos detalles importantes, para obtener el máximo beneficio de estas enseñanzas.



**A menos que el alma, por su propia voluntad, decida servir a Krishna después de obtener una idea clara de su verdadera naturaleza, no podrá mantener la visión espiritual por mucho tiempo. Krishna jamás obliga al alma a servirle.**

Una vez más se enfatizan la cooperación y el esfuerzo voluntarios. Tenemos que hacer una elección a conciencia y tomar la decisión de querer servir a Krishna y perfeccionar nuestra existencia. No es suficiente tener una percepción mental de ser el sirviente eterno del Señor, pero no actuar en consecuencia. Como Srila Bhaktisiddhanta señala aquí, sin ocuparnos en servicio práctico, no vamos a ser capaces de retener la concepción de nuestra naturaleza espiritual. Es cuestión de tiempo de caer de nuevo en el olvido.

La cuestión del libre albedrío ha desconcertado a los filósofos desde los albores de la creación. A veces, un argumento de resentimiento se plantea: "¿Por qué, si Dios es bueno, permite que el alma le olvide y por lo tanto sufra?" Srila Bhaktivinoda Thakura aborda esta pregunta en su novela espiritual *Jaiva-dharma*. Allí, el discípulo le pregunta a su maestro:

Vrajanatha: "Si la *jiva* no hubiera recibido su cuota de libre albedrío, ¿le faltaría algo? Sri Krishna es omnisciente, así que sabía que la *jiva* tendría que sufrir si se le da el libre albedrío. Teniendo en cuenta este hecho, ¿no es Sri Krishna responsable de la miseria de la *jiva*?"

Raghunatha Dasa Babaji: "*Svatantratam*, la libre elección, es sin duda la más preciosa de las joyas. Si ninguna de las muchas entidades en el mundo material tuviera la libre elección, eso implicaría la existencia de un número mucho menor de seres significativos. En última instancia, si la *jiva* no estuviera dotada de libre albedrío, se reduciría a un trozo de materia inerte e insignificante. La *jiva* es parte integral del *cid-vastu*, la Trascendencia Absoluta; por lo tanto, posee las mismas cualidades que el Todo Absoluto, pero en forma minúscula. Una independencia suprema es la característica intrínseca de la última sustancia espiritual, Sri Krishna, y separar una sustancia de sus características innatas es, por supuesto, imposible. Por lo tanto, el libre albedrío está, sin duda presente en la naturaleza de la *jiva*, pero proporcional a su tamaño infinitesimal. La presencia intrínseca constitucional del libre albedrío ha elevado la *jiva* a un status mucho más alto que la materia y la ha convertido, en el sentido material, en su amo y señor. También la ha favorecido con la posibilidad de convertirse en el sirviente más querido del Señor Supremo."

El verdadero amor es libre y espontáneo. No puede ser obligado o demandado. Si eso se intenta, el amor desaparece y queda sólo una sombra. Por lo tanto, es natural que Sri Krishna anhele el amor voluntario y espontáneo de Sus partes integrales. Él no está interesado en robots programados para mostrar un amor artificial por Él. Por lo tanto, Krishna no interfiere con nuestro deseo de ser independientes. El servicio devocional amoroso es voluntario, por lo que es posible, incluso después de la iniciación, cambiar de opinión o, simplemente, dejarse cubrir por el olvido y volver a la vida material. Sin embargo, incluso si tal caída desafortunada ocurre, un devoto nunca se pierde del todo. A su debido tiempo, Krishna le dará otra oportunidad para que pueda continuar su vida espiritual. Entonces, el devoto empezará desde donde lo dejó y

avanzará hacia la perfección. Srila Bhaktisiddhanta dice al respecto lo siguiente:

**Pero la iniciación nunca es del todo inútil. Cambia la perspectiva del discípulo acerca de la vida. Si, después de la iniciación, se enreda de nuevo en pecados, puede caer en mayores profundidades de la degradación que los no iniciados. Sin embargo, aunque incluso después de la iniciación pueden ocurrir retrocesos temporales, por lo general, no impiden la liberación final. El menor atisbo de un conocimiento real del Absoluto tiene suficiente poder para cambiar radicalmente y para siempre toda nuestra constitución física y mental, y esta vislumbre no puede ser totalmente extinguida, salvo en casos extraordinariamente desafortunados.**

Sri Krishna nos asegura en la *Bhagavad-gita* (2.40):

*nehabhikrama-naso 'sti  
pratyavayo na vidyate  
svalpam apy asya dharmasya  
trayate mahato bhayat*

“En este esfuerzo no hay pérdida ni disminución alguna, y un pequeño adelanto en esta senda puede protegerlo a uno del peligro más temible de todos.”

Sin duda, es tranquilizador saber que la iniciación no es nunca del todo inútil, pero un discípulo inteligente debe esforzarse por continuar en el camino hasta llegar a su destino en esta misma vida. De lo contrario, tendrá que nacer de nuevo y continuar desde donde lo dejó. Y quién sabe cuáles serán las circunstancias del nuevo nacimiento y si el alma caída será capaz de aprovechar la oportunidad. Es una tragedia si alguien llega tan cerca a perfeccionar su vida y luego pierde esta gran oportunidad. Narottama dasa Thakura compara esta situación con beber veneno a sabiendas.

Por otro lado, Narada Muni le dice a Vyasadeva (SB 1.5.17-19) que un devoto aspirante a veces se puede caer mientras se encuentra en una etapa inmadura, pero que no hay peligro de fracaso, porque una vez que él ha disfrutado el sabor de los pies de loto del Señor, no podrá olvidar jamás esa experiencia. Como Srila Bhaktisiddhanta dice aquí, puede haber retrocesos temporales, pero estos no impiden la liberación final. El conocimiento trascendental es tan poderoso que incluso un atisbo débil tiene el poder suficiente para cambiar radicalmente y para bien toda nuestra constitución física y mental.

Ahora bien, como se dijo anteriormente, sí existe una condición que puede revertir esta tendencia: "Si el devoto comete una ofensa a los pies de un *vaisnava* mientras cultiva la enredadera del servicio devocional en el mundo material, su ofensa se compara con un elefante loco que arranca la enredadera y la rompe." Si ocurre tal calamidad, la única solución es arrepentirse de todo corazón y pedir perdón al *vaisnava* ofendido.

**Sin duda, el progreso está al alcance del iniciado, si solamente está dispuesto a seguir las instrucciones del maestro que le llevarán lenta y gradualmente al Absoluto.**

El *guru* no le pide al discípulo que haga algo impracticable, algo más allá de sus capacidades.

Fue Srila Bhaktisiddhanta quien predicaba "la utilidad es el principio". Así lo menciona Prabhupada en su oración *Viraha Astaka*, y fue él mismo quien puso este lema en la práctica como ningún *acarya* anterior. En sus libros, cartas, conferencias y conversaciones da tantísimas instrucciones prácticas sobre cómo llevar a cabo el servicio devocional y avanzar en la vida espiritual. El único requisito es nuestra disposición de seguir sus instrucciones. Entonces, llegaremos lenta pero seguramente al Absoluto.

### **El buen maestro es sin duda el salvador de las almas caídas.**

Sri Caitanya Mahaprabhu es conocido como Patita-pavana, el salvador de los caídos, y a Sri Krishna se Le describe como Sammadhurta-sagara, el libertador rápido del océano de nacimiento y la muerte. Entonces, ¿cómo se entiende que el *guru* también es elogiado como el salvador de las almas caídas. ¿Tiene tanto poder? La respuesta es: "Si Krishna le empodera, entonces sí". Prabhupada explica en una conferencia. (761130SB.VRN):

"Tenemos que ver si alguien es en realidad un agente fidedigno de Krishna. Solamente entonces, lo aceptamos como *guru*. ... Al igual que si usted tiene una relación de negocio con un hombre importante. Cuando llega su representante, le trata con el mismo respeto, porque es un agente autorizado. Eso es natural. Al igual que en la India durante los días del gobierno británico, el Gobernador General, el Virrey —le llamaron el Virrey— la gente lo trató exactamente igual que al rey. Virrey en lugar del rey. Aunque él era un siervo, pero aun así, el honor se le dio al igual que al rey. Su indumentaria era igual que la del rey. Se le dio el honor que se ofrece al rey. Dondequiera que iba, fue recibido como si fuera el rey. Pero no es el rey. Él no dice, 'Yo soy el rey', pero recibe el mismo honor."

En el significado del Verso 46 del Primer Capítulo del *Adi-lila* encontramos lo siguiente:

"En sus oraciones al maestro espiritual, Srila Visvanatha Cakravarti Thakura confirma que todas las Escrituras reveladas admiten la identidad del maestro espiritual como la Personalidad de Dios, porque es un servidor muy querido e íntimo del Señor. Los *vaisnavas gaudiyas* adoran, por tanto, a Srila Gurudeva (el maestro espiritual) en su calidad de servidor de la Personalidad de Dios."

El siguiente verso (47) dice:

"Hay que saber que el maestro espiritual instructor es la Personalidad de Krishna. El Señor Krishna Se manifiesta como la Superalma y como el devoto más grande del Señor."

En el significado Prabhupada escribe:

"Nuestro único refugio es el Señor Supremo, y la persona que nos enseña a dirigirnos hacia Krishna es la forma funcional de la Personalidad de Dios. No hay diferencia alguna entre el protector Señor Supremo y los maestros espirituales iniciador e instructor. El necio que discrimine entre ellos comete una ofensa en la ejecución del servicio devocional."

Por lo tanto, podemos concluir que tanto el *guru* como el mismo Krishna salvan a las almas condicionadas caídas. En última instancia, es Krishna quien actúa a través del *guru* y quien se manifiesta en diferentes formas para ayudar a Sus partes integrales.

"Balarama es el protector de los devotos del Señor. Únicamente por Su divina gracia puede uno acercarse al Supremo Señor Sri Krishna, y así pues, Sri Balarama es la encarnación de la misericordia del Señor, manifestada como el maestro espiritual, el redentor de los devotos puros." (SB1.14.28-29)

De hecho, cualquier entidad viviente puede convertirse en un agente del Señor Supremo y actuar como *guru*. Sobre todo, los seres humanos estamos invitados a convertirnos en representantes fidedignos del Guru Supremo. Ésa es "la orden permanente" de Sri Caitanya Mahaprabhu:

*yare dekha, tare kaha 'krsna'-upadesa  
amara ajñaya guru haya tara' ei desa*

«Enseña a todos a seguir las órdenes del Señor Sri Krishna tal y como se recogen en la *Bhagavad-gita* y el *Srimad-Bhagavatam*. De ese modo, actúa como maestro espiritual e intenta liberar a todos los habitantes de esta región.»  
(Cc. Madhya 7.128)

**Es, sin embargo, muy raro que una persona educada en la cultura moderna se sienta inclinada a someterse a la guía de otro, especialmente en asuntos espirituales. Pero la misma persona, sin pensarlo dos veces, está preparada a aceptar las palabras de un médico con la esperanza de curar sus dolencias corporales. La razón es que las dolencias no pueden ser ignoradas sin consecuencias evidentes. El mal que resulta de nuestra negligencia de las dolencias del alma es de tal naturaleza que paraliza y engaña nuestra comprensión y evita el reconocimiento de sí mismo. Su gravedad no se reconoce, ya que no parece interponerse en el camino de nuestras actividades mundanas con la misma claridad que lo hace una enfermedad. El hombre culto promedio, por lo tanto, se toma la libertad de hacer preguntas, sin darse cuenta de una necesidad imperiosa de someterse al tratamiento de enfermedades espirituales a manos de un médico realmente competente.**

Es típico de las personas en esta era de Kali ser indiferentes a la vida espiritual. Como Sri Krishna señala en la *Bhagavad-gita* (7.3), de muchos miles de hombres, sólo uno quizá se interesa y esfuerza por la perfección. Generalmente, la gente se ocupa solamente en cuidar sus necesidades corporales, y a penas encontramos a alguien interesado en el conocimiento trascendental. Y cuando se enteran de que la sumisión a la guía de un *guru* es necesaria para

recibir este tipo de conocimiento, se sienten aún menos inclinados. Sin embargo, no tienen ningún reparo en aceptar las instrucciones de un médico que les promete aliviar el dolor o las dolencias físicas que impiden sus actividades diarias. Cuando nos enfrentamos a un predicador que hace hincapié en la necesidad de recibir orientación espiritual, surgen preguntas desafiantes, como las mencionadas por Srila Bhaktisiddhanta en el párrafo siguiente.

**Las preguntas que se hacen con frecuencia son las siguientes: "¿Por qué es necesario someterse a una persona en particular, o participar en una ceremonia en particular, con el objetivo de comprender lo absoluto, que por su naturaleza es incondicional? ¿Por qué debería Krishna pedir nuestra declaración formal de sumisión a sí mismo? ¿No sería más generoso y lógico que nos permitiese vivir una vida de libertad, de acuerdo con nuestra naturaleza perversa que es también Su creación? Admitiendo que es nuestro deber servir a Krishna, ¿por qué tenemos que acudir a un tercero para que nos presente a Él? ¿Por qué no es posible servir a Sri Krishna directamente?"**

No importa en qué época vivimos o cuáles son las circunstancias culturales, el alma condicionada siempre tiene las mismas dudas. Este texto fue escrito en 1928, en la India, en una sociedad relativamente poco contaminada, pero hoy en día se escuchan los mismos argumentos, incluso de parte de devotos que en un momento dado aceptaron la guía de un maestro espiritual, pero que más tarde dejaron o disminuyeron sus prácticas espirituales, racionalizando su comportamiento con estos o similares argumentos. Incluso en los primeros días de ISKCON, Prabhupada tuvo que enfrentarse a este tipo de razonamiento falso. Dijo una vez: "Algunos de mis estudiantes se fueron, alegando que 'Swamiji deniega las necesidades primarias de la vida'." Otros argumentos son: "No debemos actuar de un modo artificial". "La conciencia de Krishna debe ser espontánea, por lo tanto, sólo canto cuando me siento inspirado." O, "en el momento de la muerte Krishna no preguntará cuántas veces he asistido al *mangala-arati*." La lista de tales racionalizaciones es larga. La causa principal de esta actitud es la falta de entrega, o, como Srila Bhaktisiddhanta dice arriba, el deseo de "vivir una vida de libertad, de acuerdo con nuestra naturaleza perversa". Queremos ser independientes y servir a Krishna sólo cuando nos da la gana, y eso sin la interferencia de un tercero, sólo el Señor y nosotros. De esta manera, estamos ignorando las siguientes palabras que el Señor Krishna dirigió a Arjuna en el *Adi Purana*: "Mi querido Partha, quien dice ser Mi devoto no lo es. Tan sólo una persona que dice ser devoto de Mi devoto es en realidad Mi devoto." Otra consideración es que en nuestra condición caída no tenemos la cualificación para acercarnos al Señor Supremo directamente. Por lo tanto, necesitamos la mediación de uno de sus sirvientes queridos que nos recomiende.

Sin embargo, incluso esta comprensión requiere precaución. Hemos escuchado que la forma más rápida para lograr el éxito es acercarse a la más querida devota del Señor, Srimati Radharani, porque se dice que si Ella recomienda un devoto, Krishna no puede decir "no". Existen varios textos donde los *acaryas* previos cantan las glorias de convertirse en una sirvienta, *palya-dasi*, de Srimati Radhika. Se considera la aspiración más elevada posible. Todo eso es cierto; sin embargo, nuestros *acaryas* también han advertido de la prematura intromisión en el ámbito de *radha-dasya*. Especialmente, Srila Prabhupada, y Srila Bhaktisiddhanta Sarasvati mismo, predicaron la moderación extrema. Como el proverbio dice, "La precaución es la mejor

parte de la valentía". Srila Bhaktisiddhanta introdujo el siguiente lema: *pujala raga-patha gaurava bhange matala-hari-jana visaya range*. "Los sirvientes del Señor Hari, que se deleitan en satisfacer Sus deseos trascendentales, adoran el camino del servicio devocional espontáneo con gran respeto y reverencia." Prabhupada lo resumió en un proverbio muy corto: "Primero merece, entonces desea." Es sorprendente ver a personas que viven la vida espiritual a su estilo particular, muy diferente del ejemplo que Prabhupada nos dio, en algunos casos ni siquiera siguiendo las reglas y regulaciones básicas, pero que declaran tener mucho amor por Radharani en el corazón. El hecho de que alguien expone sentimientos íntimos en relación con Radha y Krishna al público no es una buena señal. Sentimientos genuinos de esta índole son algo muy íntimo y secreto. Otro hábito típico de esa clase de personas es el canto prolongado del nombre de Radharani en los *kirtanas* (algo que Prabhupada no aprobó), o el uso del saludo o despido "Radhe, Radhe". En una carta fechada el 21 de octubre de 1929, Srila Bhaktisiddhanta escribe: "Los *sahajiyas* mundanos ofrecen respeto a los *vaisnavas* considerándolos dioses servidores usando las palabras 'Radhe Radhe'." En Vrindavana, es común que la gente usa el saludo "Jaya Radhe". Srila Prabhupada siempre contestó "Hare Krishna".

En una carta a uno de sus discípulos (Mahananda, 1970), Prabhupada dice:

El camino de la conciencia de Krishna se compara en los *Vedas* con una cuchilla afilada. Si manipulamos la cuchilla de afeitar con mucho cuidado, nos ayudará a obtener un afeitado perfecto, pero un poco de falta de atención puede acabar en una mejilla ensangrentada.

**Sin duda sería muy conveniente y útil ser instruidos por un buen maestro que esté bien versado en la comprensión de las Escrituras. Sin embargo, nunca debemos someternos a alguien ciegamente, dando a un bribón la oportunidad de realmente hacernos daño. El mal maestro es un personaje familiar. Es inexplicable cómo esos gurus, que viven en pecado, se las ingenian para conservar la lealtad incondicional incluso de discípulos cultos. Siendo éste el caso, ¿podemos culpar a cualquier persona que vacila en rendirse incondicionalmente a un maestro, ya sea bueno o malo?**

¿Quién no quiere aprender de un buen profesor? Incluso los mejores libros no son sustitutos de un profesor cualificado que pueda explicar el tema de acuerdo a la capacidad del alumno, responder a preguntas, observar la asimilación y aplicación del conocimiento y que sabe inspirar con su ejemplo personal. La cuestión es ¿cómo saber quién es un buen maestro? Srila Bhaktisiddhanta menciona dos cualificaciones: (1) tiene que estar bien versado en las Escrituras y (2) comprenderlas de verdad, lo cual significa que el maestro debe practicar lo que predica. No tiene sentido decirle a la gente que deje de fumar, si uno mismo fuma. Someterse a un fraude no se aconseja. Y los fraudes siempre ofrecen sus productos. Al parecer, incluso en 1928, el mal maestro era un personaje familiar. Prabhupada cuenta que él mismo tenía dudas cuando un amigo le invitó a ver a Srila Bhaktisiddhanta, porque había visto muchos llamados santos visitar la casa de su padre. *Gurus* falsos siempre han existido y siempre existirán. Es el discípulo aspirante quien debe asegurarse de que el maestro no carezca de las cualidades requeridas. Del mismo modo, las Escrituras advierten que el maestro no debe aceptar discípulos no cualificados. Por lo tanto, las Escrituras aconsejan un período de prueba mutua de por lo menos

un año.

**Por supuesto, es necesario asegurarse de las credenciales de una persona antes de, incluso tentativamente, aceptarla como nuestro guía espiritual. Un maestro debe ser una persona que promete poseer aquellas cualidades que le capacitarán a mejorar nuestra condición espiritual.**

La razón para buscar un *guru* debe ser un sincero interés en la vida espiritual. No debe haber otro motivo. Si una persona es sincera, Krishna la ayudará. El Señor reside en el corazón de todos, y Él guiará al buscador sincero hacia el maestro apropiado. Al mismo tiempo, el buscador debe aprender a distinguir entre un maestro espiritual fidedigno y un impostor. Hay muchas descripciones en las Escrituras y dadas por los *acaryas* anteriores con respecto a las cualidades de un guía espiritual genuino. El primer requisito es que un *guru* debe también tener un *guru* genuino, un miembro de uno de las cuatro reconocidas *sampradayas vaisnavas*. Además, el *guru* debe ser un seguidor estricto de su propio *guru*. Esto se puede comprobar si se observa su estilo de vida durante un período prolongado de tiempo. Además, se podrá consultar a otras *vaisnavas* avanzados que conocen al *guru* en cuestión. Finalmente, debemos estar seguros de que el *guru* tiene suficiente conocimiento para poder orientarnos. A menos que estemos convencidos, "Aquí hay una persona a la que puedo rendirme, que es superior en conocimiento a mí y que me puede ayudar a avanzar en el camino espiritual", no debemos aceptarla como maestro espiritual.

**Pensamientos de ésta y similar índole suelen ocurrir a la mayoría de las personas que han recibido una educación superior, cuando se les pide que acepten la ayuda de una persona en particular como su maestro espiritual. La literatura, la ciencia y el arte de Occidente abogan por el principio de la libertad del individuo y denuncian la mentalidad que lleva a entregar el derecho de elegir el propio camino a otra persona, no importa cuán superior ésta sea. La cultura occidental inculca la necesidad y el alto valor de tener fe en sí mismo.**

La confianza en el propio poder es una filosofía común. Es otra forma del mismo espíritu de independencia que nos ha metido en la conciencia material. El alma condicionada cree que puede inventar su propio camino a la perfección: *yata mat, tata pat*—"hay tantas formas de salvación como hay opiniones". Con esta filosofía, que nos hace pensar que "Cualquier camino que siga, obtendré el mismo resultado," no hay necesidad de aceptar dirección espiritual alguna. Sin embargo, Sri Krishna no apoya esta idea. En la *Bhagavad-gita* (4.34) afirma que si alguien quiere saber la verdad tiene que entregarse a un maestro espiritual, hacerle preguntas pertinentes y ofrecerle servicio. Pero el alma condicionada no está muy dispuesta a tomar este camino. Incluso si reconoce la necesidad de una orientación espiritual, se reserva el derecho de filtrar las instrucciones recibidas y de escoger aquellas que concuerdan con sus propios criterios. Con esa mentalidad, el progreso en la vida espiritual será muy difícil. La humildad es el primer elemento en la lista de Krishna de lo que constituye el conocimiento (*Bhagavad-gita* 13.8-12). Hemos nacido en la ignorancia. Incluso tenemos que aprender a comer, caminar, hablar y asearnos. Si esto es cierto en lo que respecta al conocimiento material, entonces ¿qué decir del conocimiento espiritual? Por lo tanto, si alguien está deseoso de obtener conocimiento espiritual, la aceptación de un maestro espiritual es imprescindible (*tad vijñānartham sa gurum*

*evabhogacchet, Mundaka Upanisad 1.2.12).*

**Sin embargo, el buen maestro reclama nuestra lealtad sincera y completa. El buen discípulo se entrega a los pies del maestro por completo, sin reservas. Pero la sumisión del discípulo no es ni irracional ni ciega. Es completa con la condición de que el propio maestro siga siendo del todo bueno. El discípulo se reserva el derecho de renunciar a su lealtad al maestro en el momento en que está seguro que el maestro es una criatura falible como él. Un buen maestro tampoco acepta a cualquiera como discípulo a menos que el estudiante esté dispuesto a someterse libremente. Un buen maestro tiene la obligación de renunciar a un discípulo que no está sinceramente dispuesto a seguir plenamente sus instrucciones. Si un maestro acepta como discípulo a alguien que se niega a ser guiado por él, o si un discípulo se somete a un maestro que no es del todo bueno, entonces ambos —el maestro y el discípulo— están condenados a caer de su estado espiritual.**

La relación entre profesor y alumno que se describe aquí se basa en un principio importante: la autenticidad. Prabhupada utiliza a menudo el término "fidedigno" o "genuino" para referirse a un maestro espiritual cualificado. Srila Bhaktisiddhanta expresa aquí el mismo concepto con los términos "del todo bueno" o "en todos los aspectos bueno". Y el discípulo tiene que ser entregado en todos los aspectos, es decir tiene que estar dispuesto a someterse por completo. Y si no es sinceramente dispuesto a seguir las instrucciones de su *guru* en todos los aspectos, el *guru* tiene el deber de renunciar a un farsante así. Éstas son serias advertencias —tanto al *guru* como al discípulo—. Ambos tienen que ser genuinos, entonces habrá un buen resultado. Prabhupada da el ejemplo de un hombre potente y una mujer fértil para ilustrar la relación ideal entre *guru* y discípulo. Ambos tienen que ser sinceros para que Krishna "nazca" como fruto de su relación.

**No es un buen maestro quien no ha realizado el Absoluto. La persona que ha realizado el Absoluto se salva de la necesidad de caminar en el sendero mundano. El buen maestro que vive la vida espiritual es, por tanto, completamente bueno. Él debe ser totalmente libre de cualquier deseo de obtener algo en este mundo, ya sea bueno o malo. Las categorías del bien y del mal no existen en el Absoluto. En el Absoluto todo es bueno. En nuestro estado actual, no podemos comprender esta bondad absoluta.**

Este párrafo —y los siguientes— requieren un estudio cuidadoso. ¿Qué se entiende por "comprensión de lo Absoluto" o, como se dice en la *Bhagavad-gita* (4.34): *tattva-darsinah*, vidente de la verdad? Aquí se dice que el *guru* fidedigno debe ser un vidente de la verdad, él debería haber realizado el Absoluto. ¿Significa eso que tiene que ver a Krishna cara a cara y hablar con Él como Arjuna o Dhruva Maharaja? Con referencia a esto, Prabhupada dice lo siguiente:

*Tattvam*, la verdad: uno debe haber visto la verdad, haber realizado la verdad. *Tad-vijñānartham sa gurum evabhogacchet*. Eso es *guru*. El *guru* es alguien que ha visto la



verdad. ¿Y cómo ha visto la verdad? A través del sistema *parampara*: Krishna habla, Brahma dice lo mismo, entonces Narada dice lo mismo, así. (Conferencia 720624SB.LA)

*Tattva-darsinah*, "el vidente de la verdad", no el vidente de una imaginación. Este último no puede ser *guru*. ¿Alguien quien ha visto realmente: *tattva-darsinah*. Estos son los mandamientos en los *sastras*, y Pariksit Maharaja sigue estrictamente los mismos principios y pregunta a Sukadeva Gosvami: *bhavanto janate yatha*. Tal y como lo has aprendido de tu predecesor" (Conferencia 750210SB.LA)

Debemos acercarnos a una persona que ha visto a Dios. *Tattva-darsinah*. ¿Y cómo podemos ver a Dios? Con la palabra *tattva-darsinah* nos referimos a una persona que conoce la verdad. La verdad se refiere a la forma de ver. *Pasyanti jñana-caksusa*: con los ojos del conocimiento. *Sastra-caksusat*, a través del *sastra*. Si alguien nos desafía, "¿Has visto a Dios?", no vamos a responder, "Sí, lo he visto". No. "¿Cómo se le ve?" "A través de *sastra*, a través de *sastra*". (Conferencia 760605SB.LA)

Hay muchas más citas de la misma índole. En otras ocasiones, Prabhupada señala que debemos aprender a ver a Krishna en Sus energías, por ejemplo en el sabor del agua, en la luz del Sol o en la luz de la Luna. También enfatiza que debemos sentir la presencia de Krishna, percibir Su presencia como se menciona en el verso *bhakti paresanubhava viraktir anyatra*. Hay diferentes niveles de ver a Krishna. No es que tan sólo el nivel más alto es real y los otros no lo son. Krishna es absoluto y verlo en cualquier forma genuina es también absoluto. El párrafo siguiente arrojará más luz sobre este tema.

**Sumisión a lo absoluto no es real a menos que la sumisión misma también sea absoluta. Es en el plano de lo absoluto donde el discípulo tiene la obligación de someterse completamente al buen maestro. En el plano material no puede haber algo como plena sumisión. La pretensión de la plena sumisión al mal maestro es la causa de la corrupción que encontramos en la relación entre el guru ordinario y mundano y sus discípulos de una mentalidad igualmente mundana.**

**Todos los pensadores honestos comprenderán la lógica detrás de la posición expuesta arriba. Pero la mayoría de la gente creerá que un buen maestro en el sentido expuesto no se puede encontrar en este mundo. Y realmente es así. Tanto el buen maestro como su discípulo pertenecen a la morada espiritual. No obstante, la naturaleza espiritual de ser discípulo la pueden realizar personas que pertenecen a este mundo. De lo contrario, no habría religión alguna en el mundo. Ahora bien, el hecho de que la vida espiritual se puede realizar en este mundo no significa que la existencia mundana se pueda mejorar de tal forma que se convierta en lo espiritual. En realidad, lo material y lo espiritual son totalmente incompatibles, son categóricamente distintos lo uno del otro. El buen maestro, a pesar de pertenecer aparentemente a este mundo, no es de este mundo. Nadie que pertenece a este mundo nos puede liberar de la mundanalidad. El buen maestro es un habitante del mundo espiritual quien ha sido capacitado, gracias a la voluntad de Dios, para aparecer en este mundo a fin de darnos la facilidad de realizar la existencia espiritual.**

En este párrafo los términos que requieren una cuidadosa consideración son "plano del Absoluto" y "morada espiritual". Quizás nos preguntamos cómo un discípulo, que pertenece todavía a este mundo, puede someterse en el plano del otro mundo, en el plano del Absoluto. Y quizás nos extrañan aún más las frases, "Tanto el buen maestro como su discípulo pertenecen a la morada espiritual" o "El buen maestro es un habitante del mundo espiritual". Para desentrañar estas palabras, reflexionemos sobre la siguiente explicación de Su Divina Gracia A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada:

No hay ninguna diferencia entre el reino de Dios y el servicio devocional del Señor. Debido a que ambos se encuentran en el plano absoluto, estar ocupado en el servicio amoroso trascendental del Señor significa haber alcanzado el reino espiritual. En el mundo material se realizan actividades para complacer los sentidos, mientras que en el mundo espiritual las actividades se llevan a cabo en conciencia de Krishna. Por lo tanto, el logro de la conciencia de Krishna, incluso en esta misma vida, significa el logro inmediato del Brahman, y aquel que está situado en conciencia de Krishna ha entrado ya, sin duda, en el reino de Dios. (681219BG.LA)

Visto desde esta perspectiva, el párrafo anterior, comienza a tener sentido. Tan pronto como alguien se compromete con sinceridad en el servicio devocional, se sitúa en el plano del Absoluto. Sri Krishna dice en la *Bhagavad-gita* (14.26):

*mam ca yo 'vyabhicarena bhakti-yogena sevate  
sa gunan samatityaitan brahma-bhuyaya kalpate*

Aquel que se dedica por entero al servicio devocional, firme en todas las circunstancias, trasciende de inmediato las modalidades de la naturaleza material y llega así al plano del Brahman.

Un *guru* fidedigno quien enseña el servicio devocional puro con su ejemplo es, por fuerza de la definición anterior, un habitante del reino espiritual, tal y como dice Srila Bhaktisiddhanta arriba. No tiene que ser, necesariamente, un *nitya-siddha* enviado por el Señor desde Goloka. Puede ser, sencillamente, un alma que ha ido más allá de la oscuridad del mundo material (*ud-gata tama*). Tal *vaisnava* se llama *uttama-adhikari*, pero con el fin de predicar en este mundo material, desciende a la plataforma de *madhyama-adhikari*. En el *Upadesamrta*, Verso 5, Srila Prabhupada menciona que el discípulo debe ser cuidadoso y aceptar a un *uttama-adhikari* como maestro espiritual, porque aunque el *vaisnava* neófito (*kanistha-adhikari*) o el *vaisnava* situado en el plano intermedio (*madhyama-adhikari*) también pueden aceptar discípulos, éstos deben estar en el mismo plano, y debe entenderse que dichos discípulos no pueden avanzar muy bien hacia la meta última de la vida bajo la insuficiente guía que tienen.

Basándose en estas afirmaciones, hay personas que opinan que sólo Prabhupada es un *uttama-adhikari* y, por lo tanto, el único que debe ser aceptado como *diksa-guru*.

Esta filosofía, conocida como *ritvik-vada*, ignora las siguientes palabras de Srila Prabhupada,

también del *Upadesamrta* (5):

En este movimiento de conciencia de Krishna todos reciben una oportunidad, sin hacer distinciones de casta, credo o color. Todos están invitados a unirse a este movimiento, sentarse con nosotros, tomar *prasadam* y oír acerca de Krishna. Cuando vemos que alguien se interesa realmente en el proceso de conciencia de Krishna y quiere ser iniciado, lo aceptamos como discípulo en el canto del santo nombre del Señor. Cuando el devoto neófito está realmente iniciado y está entregado al servicio devocional por órdenes del maestro espiritual, debe ser aceptado inmediatamente como un *vaisnava* genuino y se le deben ofrecer reverencias. De entre muchos *vaisnavas* así, quizás haya alguno que esté dedicado muy seriamente a servir al Señor, y esté siguiendo estrictamente todos los principios regulativos, cantando el número prescrito de rondas en las cuentas de *japa*, y siempre esté pensando cómo expandir el movimiento de conciencia de Krishna. Dicho *vaisnava* debe ser aceptado como un *uttama-adhikari*, un devoto muy avanzado, y siempre se debe buscar su compañía.

Prabhupada habla aquí de sus propios discípulos cuando dice que el devoto neófito correctamente iniciado se convierte en un *vaisnava* genuino y que entre estos devotos, aquel que esté dedicado muy seriamente a servir al Señor, y esté siguiendo estrictamente todos los principios regulativos, cantando el número prescrito de rondas en las cuentas de *japa*, y siempre esté pensando cómo expandir el movimiento de conciencia de Krishna, debe ser aceptado como un *uttama-adhikari*. Por lo tanto, en una carta Prabhupada dijo:

"Maestro espiritual no significa que tiene cuatro manos u ocho piernas o tres cabezas. No. Quien sigue estrictamente las órdenes de su predecesor, es maestro espiritual."

Su misión consiste en enseñar al alma condicionada cómo realizar la existencia espiritual. Esta realización la logra un discípulo fácilmente si es (1) sumiso, (2) inquisitivo y (3) ansioso de servir. De los tres, la sumisión es lo más importante, como se verá en los siguientes párrafos.

**La libertad individual, que tanto valoramos, es un producto de la imaginación enferma. Estamos obligados —voluntaria o involuntariamente— a someternos a las leyes de Dios, tanto en el mundo material como en el mundo espiritual. El anhelo por la libertad, desafiando las leyes de Dios, es la causa de todas nuestras miserias. La abjuración total de todos los anhelos por tal libertad es la condición para ser admitidos al reino espiritual. En este mundo anhelamos la libertad, pero estamos forzados, contra nuestra voluntad, a someternos a las leyes inexorables de la naturaleza física. Este es nuestro estado no natural. La sumisión involuntaria, forzada, no nos permite entrar en el reino espiritual. En este mundo, el principio moral reclama nuestra sumisión voluntaria. Pero incluso la moral es una reducción de la libertad causada por las circunstancias peculiares de este mundo. El alma que no pertenece a este mundo se encuentra en un estado de rebelión abierta contra la sumisión a**

**una dominación ajena. Gracias a su propia constitución es capaz de someterse sólo al Absoluto voluntariamente.**

La libertad, la independencia, el libre albedrío —estos conceptos son muy valorados por la humanidad—. Los Estados Unidos de América tienen su *Estatua de la Libertad*, y la mayoría de los países celebran su *Día de la Independencia*, y la cuestión del libre albedrío ha sido un tema central desde el comienzo del pensamiento filosófico. Por lo tanto, nos puede parecer chocante cuando Srila Bhaktisiddhanta llama a estas ideas "productos de la imaginación enferma". Pero es la verdad. Nunca somos independientes. ¿Quién puede decir que es independiente de las leyes de la naturaleza material? Las tres modalidades de la naturaleza material se comparan con cuerdas, y Prahlada Maharaja dice que el alma condicionada está atada por estas cuerdas por las manos y los pies: *te 'pisa-tantryam uru-damni baddhah* (SB 7.5.31). Si no queremos ser controlados por Krishna, nos encontramos bajo el control de Maya. Un devoto comprende esta verdad y se entrega voluntariamente y con alegría al Señor Supremo. Esta entrega se realiza a través del medio transparente, a través del maestro espiritual.

**El buen maestro pide al alma que está luchando en este mundo, que no se someta a las leyes de este mundo que sólo refuerza sus cadenas, sino que se someta a la ley superior de la esfera espiritual. Debido a la falta de plena convicción pensamos erróneamente que la sumisión fingida a las leyes de la morada espiritual, sin la intención de realmente aplicarlas en la práctica, es sumisión genuina. En este mundo no existe el estado de la plena convicción. Estamos, por tanto, en todos los casos obligados a actuar a base de una creencia fingida comparada a la supuesta hipótesis funcional. El buen maestro nos exige cambiar esta forma de actuar, la cual hemos aprendido debido a nuestra experiencia en este mundo. El buen maestro nos invita, ante todo, a ser real y plenamente informados acerca de la naturaleza y las leyes del otro mundo. El mundo espiritual es eterna- y categóricamente diferente del mundo material. Durante el período del noviciado, si no nos sometemos con sinceridad a recibir instrucciones acerca del alfabeto de la vida eterna, no si seguimos insistiendo (incluso inconscientemente) en nuestros propios métodos y supuestas convicciones actuales —en contra de las instrucciones del maestro—, entonces, nos quedaremos donde estamos. Esta actitud conducirá al rechazo categórico de todo consejo, porque los dos mundos no tienen nada en común, aunque no lo veamos así, creyendo todo el tiempo, de acuerdo con nuestros métodos habituales, que estamos —por lo menos parcialmente— siguiendo al maestro. Sin embargo, en el momento en que nos reservamos el derecho de elección estamos en realidad siguiendo a nosotros mismos, porque incluso cuando parece que estamos dispuestos a seguir al maestro, es así porque él parece estar de acuerdo con nosotros. Pero, debido a que los dos mundos no tienen nada en común, sólo estamos delirando cuando pensamos que realmente entendemos el método o las enseñanzas del maestro o, en otras palabras, cuando nos reservamos el derecho de la afirmación del propio yo aparente. La fe en las Escrituras es lo único que puede ayudarnos en esta tarea poco práctica. Creemos en el maestro con la ayuda de las Escrituras cuando no entendemos ninguno de los dos. Tan pronto como estamos plenamente convencidos de la necesidad de someternos de forma inequívoca al buen maestro, es entonces y sólo entonces que él puede mostrarnos el camino hacia el mundo espiritual. Él tiene la capacidad de hacerlo, porque actúa de acuerdo con el método**

**establecido en las Escrituras sagradas con ese propósito, y lo sabe aplicar correctamente y sin cometer un error fatal, ya que él mismo pertenece al reino del espíritu.**

Como podemos ver en los últimos párrafos, la sumisión, la entrega, es el principio fundamental para ser admitido en el reino espiritual. Una actitud sumisa de servicio es la única manera de establecer una relación significativa con el maestro espiritual, y sólo con esa actitud uno tiene el derecho a hacer preguntas. El ejemplo perfecto es Arjuna cuando le dice a Krishna: *sisyas te 'ham sadhi mam prapannam*. "Me entrego a Ti, mi querido Krishna. Me he convertido en Tu discípulo. Por favor enséñame." [Bg. 2.7] En una conferencia, Prabhupada enfatiza este punto: "Después de la entrega, después de prestar servicio, puedes hacer preguntas. De lo contrario, no hay necesidad de preguntas." Cuán importante es la entrega y el servicio queda claro en la siguiente cita:

Hay dos cosas: *seva* y *pranipat*; entrega y, al mismo tiempo, servicio. *Sevonmukhe hi jihvadau svayam eva sphuraty adah* [Brs. 1.2.234]. Si estamos dispuestos a ofrecer servicio, entonces de forma automática vamos a entender las cosas. Ésta es la ciencia.

*yasya deve para bhaktir yatha-deve tatha gurau  
tasyaite kathita hy arthah prakasante mahatmanah*

La ciencia espiritual no se puede entender sólo mediante el conocimiento académico o por el desafío. La *seva-vrtti*, la actitud de servicio, debe estar. De lo contrario, nunca la vamos a entender. *Yasya deve para bhaktir yatha-deve tatha gurau*. Éstos son los mandamientos védicos. (Conf. 720405SB.MEL)

En la *Bhagavad-gita* (10.10), Prabhupada explica el mismo punto desde otro ángulo:

Puede que una persona tenga un maestro espiritual genuino y que forme parte de una organización espiritual, pero si aún así no es lo suficientemente inteligente como para poder progresar, entonces Krishna le da instrucciones desde dentro de modo que al final pueda llegar a Él sin dificultad. El requisito para ello es que la persona se dedique siempre al proceso de conciencia de Krishna, y con amor y devoción preste toda clase de servicios. Ella debe realizar algún tipo de trabajo para Krishna, y ese trabajo se debe hacer con amor. Si un devoto no es lo suficientemente inteligente como para poder progresar en la senda de la autorrealización, pero es sincero y dedicado a las actividades del servicio devocional, el Señor le da la oportunidad de progresar y al final llegar a Él.

**El quid de la cuestión no radica en la naturaleza externa de la ceremonia de iniciación, tal y como nos parece a nosotros (ya que es ininteligible a nuestra mente siendo un asunto del otro mundo), sino en la convicción de la necesidad y la elección exitosa de un maestro que es realmente bueno. Podemos llegar a la convicción de que la ayuda de un buen maestro sea**

necesaria empleando la razón imparcial a la luz de nuestra experiencia ordinaria. Una vez que esta convicción se ha formada de verdad, Sri Krishna nos ayuda personalmente en la búsqueda de un buen maestro. Lo hace de dos maneras: en primer lugar, nos instruye sobre el carácter y las funciones de un buen maestro a través de las Escrituras reveladas; en segundo lugar, Él mismo nos envía el buen maestro justo en el momento en que es muy probable que sepamos beneficiarnos de sus instrucciones. El buen maestro también viene a nosotros cuando lo rechazamos. Incluso en estos casos es, sin lugar a dudas, Krishna quien lo envía a nosotros por Su misericordia sin causa. Krishna revela desde tiempo inmemorial conocimiento acerca de la esfera espiritual en forma de sonido trascendental que se trasmite en las escrituras espirituales de todo el mundo. Las escrituras espirituales ayudan a todos aquellos que están preparados a ejercer su razonamiento con el propósito de encontrar la verdad absoluta, no la relativa, y así encontrar el instructor adecuado según sus indicaciones. El único buen maestro es aquel que nos puede llevar a una verdadera comprensión de las escrituras espirituales, y estas escrituras, a su vez, nos permiten comprender la necesidad y la naturaleza de la sumisión a los procesos establecidos en ellas.

Srila Bhaktisiddhanta Sarasvati Thakura nos exhorta a comprender la absoluta necesidad de encontrar y rendirnos a un maestro espiritual genuino. Dice que podemos llegar a esta convicción, si contemplamos nuestra situación en la existencia material con una mente imparcial. De modo similar, Prabhupada dice al final del Primer Canto del *Srimad-Bhagavatam* (19.01.31), cuando Maharaja Pariksit acude a Sukadeva Gosvami: "No hay necesidad de acercarse a un maestro espiritual a menos que uno comprenda la necesidad de resolver los problemas de la vida." Un alma afortunada buscará respuestas a preguntas fundamentales como: "¿Quién soy yo?, ¿De dónde he venido?, ¿Por qué sufro?, ¿Cuál es mi destino después de la muerte?" Cuando esas preguntas brotan en el corazón del alma condicionada, el Señor, que mora allí en forma de la Superalma y es muy compasivo, hace los arreglos necesarios para ayudar a la persona inquisitiva. Como señala Prabhupada al comentar sobre la conversación entre Maitreya y Vidura (SB 3.20.4):

Krishna ayuda a la persona sincera; como se afirma en el *Sri Caitanya-caritamrta* (*Madhya* 19.151): *guru-krsna-prasade paya bhakti-lata-bija*. Por misericordia del maestro espiritual y de Krishna, llegamos al sendero de la salvación, al servicio devocional. Si alguien busca con sinceridad la salvación espiritual, Krishna, que está en el corazón de todos, le da la inteligencia para que encuentre a un maestro espiritual adecuado. Por la gracia de un maestro espiritual como Maitreya, recibimos la instrucción correcta y avanzamos en la vida espiritual.

Otro ejemplo es Dhruva Maharaja (SB 4.8.25):

La Suprema Personalidad de Dios está en el corazón de todos, y tan pronto como entiende que una entidad viviente se plantea con seriedad la idea de ofrecer servicio devocional, le envía Su representante. Fue así como Narada fue enviado a Dhruva Maharaja. Esto se explica en el *Caitanya-caritamrta: guru-krsna-prasade paya bhakti-lata-bija*: Por la gracia del *guru* y de Krishna, podemos comenzar

nuestro servicio devocional. Debido a la determinación de Dhruva Maharaja, Krishna, la Superalma, envió a Su representante, Narada, para que le iniciase.

**Pero todavía es muy posible que haya juego sucio. Un hombre listo o un mago pueden hacerse pasar por personas que saben bien explicar las Escrituras por medio de su mayor conocimiento o las artes engañosas. Es muy importante, por ende, estar en guardia contra esos trucos. Tanto el erudito como el mago pretenden explicar las Escrituras sólo en términos de los objetos o acontecimientos de este mundo. Sin embargo, las Escrituras mismas declaran que no nos hablan de las cosas de este mundo. Aquellos que son susceptibles de ser engañados por las artes de los yoguis pervertidos que se convencen a creer que lo espiritual es idéntico a la perversión, distorsión o el desafío de las leyes de la naturaleza física. Las leyes de la naturaleza física no son irreales. Rigen la relación de todas las existencias relativas. En nuestro estado actual, siempre es posible que alguien que posee poder o conocimiento nos demuestre el carácter meramente provisional de lo que consideramos nuestras convicciones más profundas, exponiendo su insuficiencia o condición de inaplicable. Pero estas sorpresas, ya que pertenecen a la esfera de lo material, no tienen nada que ver con el Absoluto. Aquellos que tienen una fuerte inclinación no espiritual hacia la erudición y la magia caen en las garras de los pseudo-religiosos. La grave situación de las víctimas de su propia perversidad se realizará por el hecho de que nadie puede ser salvado de la ignorancia por el método de la coacción. No es posible salvar al hombre que se niega a escuchar la voz de la razón. Los pedantes empíricos no son una excepción a esta regla.**

Escuchando estas afirmaciones, no debemos sentir desesperación pensando que distinguir entre el falso maestro no cualificado y el verdadero maestro cualificado está más allá de nuestra capacidad. Srila Bhaktisiddhanta nos indica cómo afrontar esta aparente imposible tarea.

**El sentido llano de las Escrituras debe, por tanto, ser nuestra única guía en la búsqueda del buen maestro, el cual buscamos cuando sentimos la auténtica necesidad de su dirección. Las Escrituras han definido el buen maestro como aquel que practica los principios espirituales en su propia vida. No son las cualificaciones mundanas que hacen de una persona un buen maestro. Es la sumisión incondicional a un maestro de esta índole que nos puede ayudar a volver a entrar en la morada que es nuestro verdadero hogar, pero que, lamentablemente, es *terra incognita* para casi todos nosotros. En la actualidad es imposible este acceso para un cuerpo y una mente que son los resultados de la enfermedad del abuso de nuestra facultad de la libre razón y la consiguiente acumulación de una carga mortal de experiencias mundanas que consideramos la esencia misma de nuestra existencia.**

A menudo se hace la pregunta: ¿Cómo nosotros, que somos neófitos en el camino del conocimiento espiritual, podemos saber quién es un maestro espiritual genuino:

Periodista: ¿Cómo puede una persona saber si tiene un *guru* genuino?

Srila Prabhupada: El *guru* genuino es el representante de Dios y habla solamente

acerca de Dios y nada más. El *guru* genuino es aquel que no tiene ningún interés en la vida materialista. Él está cautivado por Dios, únicamente Dios. Esa es una de las pruebas de un *guru* genuino: *brahma-nistham*, absorto en la Verdad Absoluta. En el *Mundaka Upanisad* (1.2.12) se dice, *srotriyam brahma-nistham*: "El *guru* genuino está bien versado en las Escrituras y el conocimiento védico, y depende completamente del Brahman." Él debe saber lo que es Brahman [el espíritu] y cómo situarse en el Brahman. Estos signos se mencionan en la literatura védica. Como he dicho antes, el verdadero *guru* es el representante de Dios. Él representa al Señor Supremo, así como un virrey representa al rey. El *guru* genuino no inventa nada. Todo lo que dice está de acuerdo con las Escrituras y los *acaryas* anteriores.



## Guru y discípulo en ISKCON

*En esta sección,  
me refiero con frecuencia a las leyes de ISKCON.  
Las palabras textuales se pueden encontrar en ISKCON LAW (La Ley de ISKCON).*

Los *acaryas* previos de la Gaudiya-sampradaya, en particular Srila Bhaktivinoda Thakura y Srila Bhaktisiddhanta Sarasvati Thakura, el maestro espiritual de Su Divina Gracia A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada, desearon la propagación de la conciencia de Krishna en todo el mundo para el beneficio de la humanidad y, de hecho, todas las entidades vivientes, cumpliendo así la predicción de Sri Krishna Caitanya Mahaprabhu que Su santo nombre se escuchará en cada pueblo y aldea de la Tierra.

*pṛthivīte āche yata nagarādi grāma  
sarvatra pracāra haibe mora nāma*

Su Divina Gracia A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada, para complacer a los *acaryas* previos y al Señor Caitanya, fundó la Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna (ISKCON) con la finalidad de difundir de forma sistemática y cooperativa la conciencia de Krishna en una escala global. En las propias palabras de Prabhupada:

"El Movimiento para la Conciencia de Krishna se ha fundado con esta finalidad: dar a los filósofos, los científicos y la gente en general el conocimiento correcto acerca del destino de la vida. Todo el mundo debe beneficiarse de este movimiento y aprender cuál es el verdadero objetivo de la vida. (SB 4.22.23)

ISKCON no era el primer intento de crear una institución global con el propósito de difundir *sanatana-dharma* en todo el mundo. Ya en 1953, Srila Prabhupada quería formar una sociedad de *vaisnavas*, *La Liga de los Devotos*, con el objetivo de propagar la misión de Sri Caitanya Mahaprabhu de forma sistemática. Esto no era una idea nueva, sino una consecuencia natural de su deseo de seguir los pasos de los *acaryas* previos que habían presidido la *Visva-vaisnava-raja-sabha* (lit. "la asamblea universal de los mejores devotos de Krishna") que Srila Jiva Gosvami había fundado en 1546, poco después de la partida de Sri Caitanya Mahaprabhu. En una publicación sobre *La Liga de los Devotos*, la primera frase dice: "El propósito de establecer una asociación como *La Liga de los Devotos* cumpliendo el deseo de Om Visnupada Paramhansa 108 Sri Srimad Bhaktisiddhanta Sarasvati Gosvami Maharaja y Thakura Bhaktivinoda de Nabadvipa (W. Bengala) es una necesidad apremiante en cara a la situación actual del mundo." Srila Bhaktivinoda Thakura había revivido la *Visva-vaisnava-raja-sabha* en 1885, y después de su partida, Srila Bhaktisiddhanta Sarasvati Thakura continuó el trabajo de su padre, formalmente re-dedicándose a sí mismo y sus seguidores a la misión en 1919. Srila Bhaktisiddhanta le dio un nuevo nombre: Gaudiya Matha. En su ofrenda de Vyasa-puja en 1936, Srila Prabhupada se refiere a su maestro espiritual como "el fundador de esta Misión Gaudiya y el *acarya*-presidente

de la *Sri Sri Visva-vaishnava-raja-sabha*".

Como el nombre indica, los miembros de esta *sabha* (asamblea) son los principales (los *rajas* o reyes), los mejores, entre los *vaishnavas*, los seguidores de Sri Caitanya Mahaprabhu. Podemos suponer, sin lugar a dudas, que los tratos entre los miembros de la *Visva-vaishnava-raja-sabha* se basan, fieles al espíritu de *krsna-bhakti*, exclusivamente en el amor y la confianza. Cuando los *vaishnavas* puros se relacionan entre ellos, no hay necesidad de reglas y leyes, qué decir de aplicar la fuerza para cumplir la ley, porque todo lo que el devoto puro hace está bajo el control de la potencia interna del Señor. Decorado con las 26 cualidades de un devoto, todos sus pensamientos y acciones están dedicados al servicio y bienestar de los demás. *Titiksavah karunikah suhridam sarva-dehinam / ajata-satravah santah sadhavah sadhu-bhusanah*: "Los síntomas de un *sadhu* son que es tolerante, misericordioso y amable para con todas las entidades vivientes. No tiene enemigos, es pacífico, se atiene a las Escrituras, y todas sus características son sublimes." (SB 3.25.21)

Este es el ideal, difícil de alcanzar, y en el transcurso de los años, tanto la organización de Srila Bhaktivinoda Thakura como la misión de Srila Bhaktisiddhanta Sarasvati dejaron de funcionar como sus fundadores habían deseado. Como consecuencia, Srila Prabhupada fundó ISKCON, la Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna, y luchó sin descanso para llevar a sus discípulos al elevado estándar del *vaishnava-acara*, el comportamiento ideal de devoto.

Imaginémonos un movimiento para la conciencia de Krishna donde todos y cada uno de sus miembros es un ejemplo vivo de este calibre de devoto. ¿Necesitaríamos leyes o una constitución? En realidad no. O tal vez sí, para mostrar al mundo los principios fundamentales de la auténtica vida espiritual, tal como Srila Prabhupada lo había hecho cuando incorporó ISKCON en el verano de 1966. En ese momento, preparó un documento titulado LA CONSTITUCIÓN DE LA ASOCIACIÓN. En él, Srila Prabhupada se centra exclusivamente en los ideales y objetivos de una institución consciente de Krishna. Al igual que en el folleto sobre *La Liga de los Devotos*, LA CONSTITUCIÓN DE LA ASOCIACIÓN habla de objetivos primarios y secundarios, de los cuales los objetivos primarios son puramente espirituales, mientras que los objetivos secundarios se centran en el *varnasrama*, el vegetarianismo y la vida sana, libre de embriaguez, como un medio para ayudar a realizar los objetivos primarios.

En 1970, Prabhupada vio la necesidad de establecer un sistema de administración que aseguraría la continuidad de ISKCON, incluso en su ausencia. Dijo: "Me estoy haciendo viejo, ya tengo 75 años de edad, y en cualquier momento puedo estar fuera de la escena. Así pues, creo que es necesario dar instrucciones a mis discípulos acerca de la forma en que deben administrar toda la institución." Por lo tanto, Prabhupada celebró una reunión en San Francisco durante el festival de Ratha-yatra en 1970, donde muchos presidentes de templos estuvieron presentes, y nombró a doce de sus discípulos para actuar como sus representantes directos. Dijo: "Mientras estoy vivo van a actuar como mis secretarios de zona, y después de mi muerte actuarán como ejecutores." Este comité de gestión recibió el nombre GBC, la Comisión de Gobierno, una junta de directores que supervisaría todas las operaciones y gestiones de ISKCON bajo la dirección de Srila Prabhupada. En una carta, de fecha 6 de agosto 1970, Prabhupada explicó con más detalle el papel del GBC: "Ahora he creado la Comisión Gubernamental para administrar el movimiento, resolver cuestiones de la filosofía y problemas personales." En 1977, poco antes de dejar este mundo, Prabhupada expresó su última voluntad

con respecto al papel del GBC en ISKCON:

"Yo, A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada, *Acharya*-fundador de la Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna, director de la fundación Bhaktivedanta Book Trust, y discípulo de Om Visnupada 108 Sri Srimad Bhaktisiddhanta Sarasvati Gosvami Maharaja Prabhupada, que resido actualmente en Sri Krishna-Balarama Mandir en Vrndavana, expreso con la presente mi última voluntad.

1. La Comisión del Consejo de Administración, el GBC, será la última autoridad administrativa de toda la Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna."

Su Divina Gracia A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada, el *Acharya*-fundador de la Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna, nos dejó en noviembre de 1977. Puede que no esté presente en su forma física (*vapuh*), pero sigue estando presente en sus instrucciones (*vani*). En el Epílogo del *Sri Caitanya-caritamrta*, Srila Prabhupada dice:

Aunque, para la visión material, Su Divina Gracia Srila Bhaktisiddhanta Sarasvati Thakura Prabhupada partió de este mundo material el último día de diciembre de 1.936, yo todavía considero a Su Divina Gracia siempre presente conmigo a través de su *vani*, sus palabras. La relación puede ser de dos formas, *vani* y *vapuh*. *Vani* significa palabras, y *vapuh* significa presencia física. La presencia física, a veces se manifiesta y a veces no, pero *vani* continúa existiendo eternamente. Por lo tanto, debemos beneficiarnos de la *vani*, no de la presencia física.

Como *Acharya*-fundador, Srila Prabhupada siempre será el fundamento y guía de la Asociación que él ha creado. Su *vani*, presente en sus libros, conferencias y otros documentos, siempre será la vara de medir que sus seguidores aplicarán a sus propios pensamientos, palabras y acciones. Srila Prabhupada fundó ISKCON para difundir de forma sistemática la conciencia de Krishna en todo el mundo, y sus seguidores están llamados a mantener ese espíritu vivo mientras la Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna siga existiendo.

### **Srila Prabhupada en el Centro**

A fin de mantener unida una sociedad global como ISKCON, un centro común es de primordial importancia. Este centro es el *Acharya*-fundador de la Asociación, Su Divina Gracia A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada. Como consecuencia:

- ✧ en los templos de ISKCON, solo los libros de Srila Prabhupada se leen y se comentan durante la clase del *Srimad-Bhagavatam* y *Bhagavad-gita* o *Sri Caitanya-caritamrta*, y todos los miembros estudian los libros de Srila Prabhupada como función diaria, enfatizando así la posición de Srila Prabhupada como el preeminente *siksa-guru* para todos los miembros de la misión.

- ✧ en los templos de ISKCON, sólo la imagen de Srila Prabhupada se muestra en cada altar, junto con los demás miembros del *guru-parampara*.
- ✧ en los templos de ISKCON, sólo los *pranama-mantras* de Srila Prabhupada se cantan en público durante los *aratis* y *kirtanas*.
- ✧ en los templos de ISKCON, sólo la *murti* de Srila Prabhupada se adora diariamente durante el *guru-puja*.

### **El guru después de Srila Prabhupada**

Sin embargo, el *guru-parampara* no se detiene con Srila Prabhupada, y tampoco con sus discípulos directos. Se trata de una cadena continua de *gurus* y discípulos que continuará siempre y cuando todos los miembros sigan estrictamente a los *acaryas* previos. Como Srila Prabhupada dijo:

"Cualquiera que siga la orden del Señor Caitanya, bajo la dirección de su representante fidedigno, puede convertirse en maestro espiritual, y me gustaría que en mi ausencia todos mis discípulos llegasen a ser maestros espirituales fidedignos para difundir la Conciencia de Krishna en todo el mundo."

Tradicionalmente, un *guru* y sus discípulos forman una unidad autónoma, una gran familia que vive en un *ashrama* o *matha* (templo). A veces, varios templos o monasterios forman una federación. Como se explicó anteriormente, ISKCON es diferente. Se trata de una sociedad internacional que se rige tanto al nivel local como global por estatutos y leyes. Cada unidad (templo, centro de prédica, etc.) se administra a nivel local, pero también se atiene a las leyes, reglas y normas internacionales, otorgadas por la autoridad administrativa final, el GBC. En esta estructura, un *guru* en ISKCON no es autónomo, y sus discípulos sirven en la misión bajo su dirección, dentro de la estructura de ISKCON. De esta manera, puede haber cientos y miles de *gurus* con cientos y miles de seguidores, pero aun así la unidad de la misión de predica se mantendrá intacto. Con este objetivo en mente, el GBC presentó también las leyes que rigen en cierta medida la función del *guru* y su relación con sus discípulos.

Con el fin de preservar la unidad de ISKCON, el GBC, en primer lugar, solidificó la posición única de Srila Prabhupada como *Acharya*-fundador de ISKCON. La Ley de ISKCON 6.4.8.1.1 dice:

Considerando que las Escrituras enseñan que el devoto debe honrar a su maestro espiritual, los miembros de ISKCON deben ser educados en poner su fe, confianza y lealtad, en primer lugar, en el *Acharya*-fundador, el preeminente maestro espiritual instructor (*siksa-guru*) de todos los miembros de ISKCON, Su Divina Gracia A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada.

Srila Prabhupada ha de ser adorado a través de sus palabras, su *murti*, su imagen y sus devotos. Discípulos de otros *gurus* pueden adorar a sus *gurus* de acuerdo con las directrices de la Ley de ISKCON y en consonancia con el espíritu de la adoración del *guru* en ISKCON.

Algunas de estas directrices son las siguientes:

- ✧ Las ceremonias Vyasa-puja de los *siksa-* y *diksa-gurus* en ISKCON se deben observar de una manera modesta (en comparación con el Vyasa-puja de Srila Prabhupada), en un solo día y en el mismo día del advenimiento del *guru*.
- ✧ Por lo general, los devotos deben observar estas celebraciones en sus propios locales, aunque no hay objeción que se celebre la ceremonia en la sala del templo.
- ✧ Después de recitar el *pranama-mantra* de su *diksa-* o *siksa-guru* (cuando se ofrecen reverencias entrando en el templo o saliendo del mismo, o durante el Guru-puja o Vyasa-puja), todos los discípulos de las generaciones futuras deben recitar también al menos el primer *pranama-mantra* de Srila Prabhupada como muestra de respeto al *Acharya*-fundador.
- ✧ Con el fin de ofrecer el debido respeto a Srila Prabhupada como *Acharya*-fundador y eminente maestro espiritual de ISKCON, se considera una práctica de devoción esencial para todos los devotos de ISKCON observar diariamente el *guru-puja* de Srila Prabhupada, ya sea en un templo de ISKCON o, si no es posible, en el propio hogar o en un centro *nama-hatta*.
- ✧ Todos los miembros de ISKCON deben considerarlo su deber el estudiar los libros de Srila Prabhupada diariamente. Leer los libros de otros devotos, incluyendo los del propio *guru*, y escuchar sus clases es secundario y complementario y no debe hacerse a expensas de la audición regular de Srila Prabhupada. A nadie en ISKCON se le debe tratar con los títulos honoríficos "Su Divina Gracia" o "Prabhupada" que quedan reservados para el *Acharya*-fundador.

### La etiqueta con respecto al guru

Los discípulos y candidatos a la iniciación pueden dirigirse a sus *diksa-* o *siksa-gurus* con los títulos honoríficos "Gurudeva" o "Guru Maharaja". Debemos recordar que, según la etiqueta *vaisnava*, no es correcto dirigirse al esposo, a un profesor, a un *sannyasi*, al *guru* o a cualquier otro superior por el mero nombre. Lo correcto es usar "Prabhu" para dirigirse al esposo o profesor, "Maharaja" para hablar a un *sannyasi* y "(Srila) Gurudeva" o "Guru Maharaja" para dirigirse al propio *guru*.

No es una falta de etiqueta usar el término "Prabhu" para dirigirse al *guru* (*ha ha prabhu koro doya deho more pada-chaya...*), pero, teneniendo en cuenta que en ISKCON tenemos la costumbre de usar "Prabhu" para dirigirnos a cualquier otro devoto, es más apropiado usar los términos "Gurudeva" o "Guru Maharaja" para dirigirnos al *diksa-* o *siksa-guru*.

Otras consideraciones, según las Escrituras: Cuando el *guru* se levanta, el discípulo también se levanta; cuando el *guru* está de pie, el discípulo también se queda de pie, esperando; cuando el *guru* camina, el discípulo le sigue, y cuando el *guru* se sienta, el discípulo pide permiso y también se sienta, pero en un nivel inferior.

- ✧ Los devotos de ISKCON deben ofrecer *arati* y *bhoga* al Señor Krishna a través de sus *diksa-* o *siksa-gurus* y a través de Srila Prabhupada, el preeminente *siksa-guru*. El *pujari* debe mantener la imagen de su *guru* en la bandeja de *arati* o en una mesita al lado del altar.

Después del *arati* guarda la imagen. Las siguientes generaciones de devotos seguirán el mismo estándar de mostrar su respeto a sus propios *diksa-* o *siksa-gurus* y a Srila Prabhupada. Debe observarse el detalle que las imágenes que se usan para la adoración — tanto de Krishna como del *guru*— deben mostrar el cuerpo entero.

## **Pautas para aceptar un *diksa-guru***

Todos los miembros de ISKCON tienen el derecho de aceptar iniciación del *guru* de su libre elección, siempre y cuando el *guru* tenga el visto bueno del GBC para dar iniciaciones, el candidato ha cumplido los requisitos para recibir la iniciación, y todos los procedimientos pertinentes, establecidos en las leyes de ISKCON han sido estrictamente observados.

De acuerdo con los *sastras*, un devoto debe tener sólo un maestro espiritual iniciador, pero puede tener varios maestros espirituales instructores. Sin embargo, si un devoto ha recibido la iniciación de un maestro espiritual autorizado y bien situado, la etiqueta *vaisnava* dicta primero recibir las bendiciones del *diksa-guru* antes de aceptar otro devoto como *siksa-guru*.

Cualquier devoto no iniciado tiene derecho a leer las publicaciones, escuchar las charlas y *bhajanas* grabadas y comunicarse con cualquier *guru* de ISKCON autorizado.

Es la responsabilidad personal de los candidatos a la iniciación decidir, aplicando su propia inteligencia, a quién se van a rendir como maestro espiritual. Deben aceptar la iniciación de un maestro espiritual sólo después de haber desarrollado una fe firme y madura en él. Deben estar convencidos de su capacidad para guiarlos de regreso a Dios. Para determinar el nivel de avance de un devoto, las referencias autoritativas son *sadhu*, *sastra* y *guru*.

El hecho de que un devoto tenga permiso para dar iniciación en ISKCON no es una declaración sobre su grado de autorrealización o comprensión de Dios, y no pretende sustituir a la discriminación inteligente del candidato.

## **La primera iniciación (Harinama)**

La iniciativa para la primera iniciación debe venir del discípulo, no del *guru*. El discípulo expresa su deseo de refugiarse y dejarse guiar por el *guru*. De hecho, es una ley no escrita que un *guru* no debe sugerir a alguien que se inicie con él. Si esto ocurre, no es un buen síntoma en lo que se refiere al carácter del *guru*, ya que indica que está buscando seguidores.

Es el candidato quien debe buscar el maestro, porque es consciente de su falta de experiencia y conocimiento para avanzar en la vida espiritual solo. Sin esta modestia y este interés no hay ninguna garantía que tiene la receptividad necesaria, la cual debe expresarse en la aceptación respetuosa del maestro. Ésta es otra razón por qué el maestro debe esperar a ser buscado en vez

de ofrecerse a sí mismo

Al principio, durante los primeros seis meses, cuando una persona empieza a practicar la conciencia de Krishna, no se recomienda que se comprometa con un *guru* en particular. Más bien, debe recitar los *pranama-mantras* de Srila Prabhupada y adorarle como el *Acharya*-fundador de ISKCON y *siksa-guru*. No obstante, durante este tiempo puede escuchar las enseñanzas de varios *gurus* para ver quién le inspira y ayuda más en su vida espiritual.

Un candidato puede recibir la primera iniciación después de al menos un año sin interrupción de servicio devocional favorable, siguiendo estrictamente los cuatro principios regulativos y cantando dieciséis rondas al día.

Después de completar con éxito los primeros seis meses de preparación, el candidato puede elegir su futuro *diksa-guru*. Después de recibir el permiso de ese *guru* y haber notificado al presidente del templo local (o una autoridad espiritual equivalente), el candidato debe tomar refugio en el futuro *guru*, comenzar a adorarle como su maestro espiritual y recitar su *pranama-mantra*. El *pranama-mantra* puede ser genérico, es decir, parecido al primer *mantra* que recitamos para honrar a Srila Prabhupada (*namo om visnu padaya...*), o un *mantra* individual, especialmente compuesto para glorificar las características particulares del *guru* en cuestión. En los *mantras* genéricos se sustituye el nombre "*bhaktivedanta*" por el nombre del *guru*, seguido por *svamin*, *gosvamin*, *brahmacari*, *adhikari*, *vanacari* o *prabhur*, según el caso.

Ejemplos de *pranama-mantras* genéricos:

Para un *sannyasi* de nombre Vaisnava Das Goswami:

*namo om visnu-padaya krsna-presthaya bhutale  
srimate vaisnava dasa gosvamin iti namine*

Para un *grihasta* llamado Vaisnava Das Adhikari:

*namo om visnu-padaya krsna-presthaya bhutale  
srimate vaisnava dasa adhikariti namine*

Si fuera *vanaprastha*, entonces sería:

*namo om visnu-padaya krsna-presthaya bhutale  
srimate vaisnava dasa vanacariti namine*

Observamos que se añade un consonante a *swami(n)* o *gosvami(n)* para enlazar los dos vocales (*gosvami iti*), mientras que en el segundo caso la "i" final en *adhikari* se combina con la "i" de *iti* y se convierte en una "i" larga, combinando las dos palabras: *adhikariti*. Lo mismo ocurre con *brahmacari* o *vanacari*.

A la palabra "*prabhu*" se añade una "r", para enlazar la *u* y la *i* en *prabhu* e *iti*: *prabhur iti*.

El *pranama-mantra* para Vaisnava Das sería entonces:

*namo om visnu-padaya krsna-presthaya bhutale  
srimate vaisnava prabhur iti namine*

En los altares personales, el candidato puede poner la foto de su *guru* al lado de Srila Prabhupada. Hay que tener en cuenta que las fotos del *guru-parampara*, de las Deidades y otros cuadros que usamos para ofrecer *arati* o alimentos deben mostrar la persona entera, no solamente la cabeza o parte del cuerpo.

La iniciación oficial sólo podrá tener lugar después de un mínimo de seis meses desde la fecha de haber tomado refugio y notificado al presidente del templo local.

Además de satisfacer los requisitos anteriores, los devotos que residen en un templo deben, durante el período preparatorio de un año, asistir regularmente al programa de la mañana. Los devotos que no viven en un templo y que no pueden venir todos los días a los programas del templo pueden ser iniciados siempre y cuando tengan programas regulares de la mañana en casa o asistan a programas regulares de la mañana en un centro de *nama-hatta*.

Antes de que un candidato pueda recibir la primera iniciación, su futuro *guru* debe recibir una recomendación formal por escrito del presidente del templo, bajo cuya supervisión el candidato está sirviendo actualmente, o de otra autoridad de ISKCON, según la situación del candidato.

Los candidatos cualificados para la iniciación que residen lejos de un templo pueden ser recomendados (en la forma descrita anteriormente) por una de las siguientes autoridades espirituales (excluyendo el futuro *guru* iniciador) que los conozca bien: el GBC local, el presidente de templo más cercano, el secretario regional local, el director de la prédica congregacional, o un *sannyasi* de ISKCON que habitualmente predica en esa área.

Todos los nuevos iniciados deben hacer los siguientes votos en el momento de la iniciación:

1. Cantar sin falta un mínimo de dieciséis vueltas de *japa* diarias del *mantra* Hare Krishna.
2. Seguir estrictamente los cuatro principios regulativos: no comer carne, no tener relaciones sexuales ilícitas, no tomar drogas, no participar en juegos de azar.

Además, se comprometen a:

3. Aceptar la orden del maestro espiritual como su vida y alma.
4. Permanecer fieles a la orden de Srila Prabhupada, manteniendo la lealtad a ISKCON y su autoridad administrativa final, el GBC.

## **La segunda iniciación (Brahmana)**

La iniciativa para la segunda iniciación viene del *guru*, no del discípulo. Cuando el *guru* observa que el discípulo se ha purificado y desarrollado las cualidades brahmínicas, le ofrece el cordón sagrado y el *mantra* Gayatri. Si, por las circunstancias, el *guru* no tiene la oportunidad de observar al candidato personalmente, puede delegar ese deber a la autoridad local, la cual puede recomendar a una persona cualificada.



Por norma general, a los efectos de ser cualificado para recibir la segunda iniciación, un devoto con la primera iniciación debe haber ofrecido servicio devocional favorable, cantado dieciséis rondas al día sin falta, y seguido estrictamente los cuatro principios regulativos por un período de al menos un año desde la primera iniciación. Además, el candidato debe haber asistido con regularidad al programa de la mañana, ya sea en un templo, centro de prédica, centro *nama-hatta*, o en casa.

Adicionalmente, el *guru* puede exigir otros requisitos como, por ejemplo, un cierto grado de conocimiento de las Escrituras, el título oficial de Bhakti-sastri o la aprobación de un examen confeccionado por el propio *guru*.

## 6

# Reflexiones personales

En los últimos 30+ años, he visto muchos casos de discípulos que se sienten huérfanos, porque no tienen una relación personal con su *guru*, su padre espiritual. Para ellos, conseguir una entrevista con su maestro espiritual parece ser una "misión imposible", no reciben contestación a e-mails o cartas, y la posibilidad de una visita del *guru* al lugar donde viven es remota. Para evitar semejantes situaciones frustrantes, es importante que las expectativas mutuas sean claras. El discípulo debe saber lo que puede esperar de su *guru*, y el *guru* debe hacer saber al discípulo lo que espera de él.

Hay personas que prefieren tener una relación "distante", es decir, básicamente, quieren ser iniciados y sentirse conectado con el *guru-parampara*. Otros, sin embargo, esperan recibir instrucciones personalizadas. Muchos *gurus*, especialmente si tienen cientos y miles de discípulos, no pueden atender a tantas personas con instrucciones individuales. Por lo tanto, el período de observación y prueba mutua es importante. Por lo general, actuamos así en nuestras relaciones personales, o, por lo menos, así debería ser. Antes de hacer amistad con alguien, antes de formar una sociedad laboral o de negocios y, especialmente, antes de formar una familia, observamos a la otra parte, para ver si tenemos cosas en común, si la química funciona, si hay suficiente compatibilidad.

Sin duda, son consideraciones materiales, y si nuestra conciencia es suficientemente elevada, no tendrán importancia. Entonces, cualquier representante genuino del Señor nos sirve para rendirnos al Señor a través de él. Alguien que tiene realmente hambre, aceptará cualquier comida, ya sea sabrosa o no; lo importante es que sea nutritiva. Así pues, el grado de importancia de estas consideraciones variará según la situación particular del candidato. Es posible que el carácter del maestro espiritual nos importe, o que realmente no tenga importancia. Aún así, es recomendable que sintamos una inspiración en el corazón cuando nos encontramos con nuestro *guru*. En el Capítulo 17 de *Jaiva-dharma*, una obra de Bhaktivinoda Thakura, se describe cómo se establece el vínculo inicial entre *guru* y discípulo:

La *jiva* que tiene suficiente *bhakti-sukrti* (mérito deovional), al ver a un *sadhu* desarrolla la tendencia a buscar la compañía de otros devotos puros y seguir su ejemplo. La conclusión esencial es que la primera etapa del contacto con un *sadhu* crea *sraddha* (fe) en el corazón. Esta *sraddha*, cuando crece, inspira a la *jiva* a ver y acercarse a los *sadhus* en una nueva luz. La *jiva* aspirante ahora ve a los *sadhus* como sus *gurus*. Ésta es la segunda etapa de *sadhu-sanga*. Otro término para este mayor nivel de *sraddha* es *saranapatti* (rendición). ...

Cuando el corazón de la *jiva* es dominado por tal *sraddha*, la *jiva* derrama lágrimas de remordimiento y decide seguir los pasos de un Vaisnava *sadhu* puro. Así pues, en esta segunda etapa, *sadhu-sanga* lleva a la *jiva* hasta el punto de buscar el refugio de un *guru*.

El proceso cómo la *jiva* aspirante encuentra su *guru* es universal y no depende de factores externos como lugar, tiempo y circunstancia. La novela *Jaiva-dharma* está ubicada en el primer siglo después de la partida de Sri Caitanya Mahaprabhu, y podemos observar el mismo

fenómeno entre los devotos de hoy día. Puede que una *jiva* aspirante se haya asociado con los devotos durante un cierto tiempo y haya escuchado la misma filosofía de diferentes *gurus* sin llegar a dar el paso de *saranapatti*, hasta que un día escucha de una persona que toca su corazón. En este momento, *sraddha* crece lo suficiente para inspirar a esta alma a entregarse a Krishna a través de Su representante, el *guru*. Si esta inspiración falta y el paso de aceptar al *guru* se debe a otros motivos, la posibilidad de cometer un error es notable. Por lo tanto, siempre es recomendado observar el año de observación mutua, porque incluso la inspiración que se siente en el corazón puede ser falsa, basada en sentimientos superficiales. Siempre hay que verificar estos sentimientos con las características que se describen en las Escrituras.

La palabra sánscrita que se refiere a la naturaleza de una persona es *bhava*. *Bhava*, en este contexto, no significa "éxtasis". *Bhava* se refiere al carácter, la manera de sentir y pensar, el temperamento, el humor, la condición del corazón. Krishna se refiere a eso, al estado de la conciencia, cuando dice en la *Bhagavad-gita* (8.6): *yam yam vapi smaran bhavam*. En este mundo, en cualquier tipo de relación, si el *bhava* entre dos individuos es muy distinto, la relación no fluye, y en la medida en que la manera de pensar y expresarse o comportarse, el modo de actuar o los gustos y valores, son incompatibles, es difícil que se desarrolle un vínculo satisfactorio y duradero.

Ya tenemos la experiencia en ISKCON que devotos han dejado a su *guru* por carencias de este tipo, o por no estar de acuerdo con la manera en que piensa el *guru* sobre ciertos temas. En algunos casos, se han iniciado de nuevo, lo cual produce una situación desafortunada, porque rechazar al *guru* sin una razón de peso es ofensivo. La única razón de peso es que el *guru* ha dejado de ser un *vaisnava*. La solución correcta para un conflicto interno de esta índole es pedir permiso al *diska-guru* para aceptar *siksa* —no *diksa*— de otro *guru*. En las Escrituras se dice que uno debe tener sólo un *diksa-guru*, y no se contempla la re-iniciación, a menos que el *guru* no había sido un *vaisnava* en el momento de dar la iniciación, o, en casos extremos, se ha vuelto un no *vaisnava*. Pero, esta limitación de sólo tener un *diksa-guru* no existe con respecto al *siksa-guru*. Por lo tanto, yo considero de suma importancia cerciorarse de que uno puede aceptar —de todo corazón— a una persona determinada como maestro espiritual. Antes de dar el paso, uno puede pensárselo mil veces, pero una vez dado el paso, no se debe echar para atrás. En el *Srimad-Bhagavatam* (3.24.12-13) encontramos el siguiente pasaje:

**El Señor Brahma dijo: Kardama, querido hijo mío, tú has aceptado mis instrucciones completamente, sin duplicidad, mostrándoles el respeto debido; de este modo, me has adorado correctamente. Has cumplido todas las instrucciones que de mí recibiste, y con ello me has honrado.**

**Ésta es, exactamente, la medida en que los hijos deben ofrecer servicio a su padre. La orden del padre o del maestro espiritual debe obedecerse con el debido respeto, diciendo: «Sí, señor».**

#### SIGNIFICADO

Dos palabras de este verso son muy importantes; una es *pitari*, y la otra es *guroh*. El hijo o discípulo debe aceptar las palabras de su padre y de su maestro espiritual sin titubear. Lo que el padre y el maestro espiritual ordenen debe aceptarse sin argumentar: «Sí». Nunca debe darse el caso de que el discípulo o

hijo diga: «Eso no es correcto. No lo puedo hacer». Cuando dice eso, es un caído. El padre y el maestro espiritual están al mismo nivel, porque el maestro espiritual es el segundo padre. Las clases superiores reciben el nombre de *dvija*, nacidos dos veces. Todo nacimiento implica un padre. El padre biológico posibilita el primer nacimiento, y el maestro espiritual, el segundo. En ocasiones, el padre y el maestro espiritual pueden ser la misma persona; otras veces, son personas distintas. En cualquier caso, la orden del padre y la orden del maestro espiritual deben cumplirse sin titubear, con un sí inmediato. No debe argumentarse. Ése es el verdadero servicio al padre y al maestro espiritual. Visvanatha Cakravarti Thakura ha afirmado que la orden del maestro espiritual es el alma y la vida de los discípulos. Tal como un hombre no puede separar su vida de su cuerpo, el discípulo no puede separar de su vida la orden del maestro espiritual. Si el discípulo sigue la instrucción del maestro espiritual de ese modo, es seguro que alcanzará la perfección. Esto se confirma en los *Upanisads*: Sólo a aquel que tiene fe absoluta en la Suprema Personalidad de Dios y en su maestro espiritual se le revela automáticamente el significado de la instrucción védica. Puede que a una persona, desde el punto de vista material, se la considere analfabeta, pero si tiene fe en el maestro espiritual y en la Suprema Personalidad de Dios, ante ella se manifiesta inmediatamente el significado de las Escrituras reveladas.

En una clase, Srila Prabhupada dice:

Estudiante significa alguien que se ha entregado. De lo contrario ¿por qué perder el tiempo? No sirve de nada. Por lo tanto, Krishna dijo: *tad viddhi pranipatena*. *Pranipatena* significa rendirse totalmente. Si tienes todavía dudas en lo que se refiere a rendirse, entonces no pierdas el tiempo. No pierdas el tiempo. No es el camino. *Tad viddhi pranipatena pariprasnena sevaya*. Al *guru* hay que servirle, *nicavat*. *Nicavat* significa sirviente humilde, criado. Si el *guru* dice, "Sólo cepíllame los zapatos", la respuesta es, "Sí, señor." No debemos pensar, "Pero, yo vengo de una familia tan respetable, yo soy tan sabio, y mi *guru* me está pidiendo que cepille sus zapatos? No, no estoy dispuesto a hacer esto." Entonces, no eres un discípulo. El entrenamiento tiene como objetivo volvernos *nicavat*. *Pranipata*, si encuentras a alguien a quien puedes entregarte sin reservas, entonces, acepta a un *guru*. ... Tienes que estar convencido de que "este es un *guru* a quien puedo entregarme." Después puedes poner *prasna*, preguntas, y entonces, las preguntas serán contestadas. De lo contrario, es una pérdida de tiempo.

Cuando aceptamos al maestro espiritual, debemos estar libres de dudas para poder entregarnos plenamente. Si hay dudas, mejor esperar y orar a Krishna que nos guíe y nos ponga en contacto con nuestro eterno bienqueriente. De lo contrario, no recibiremos el resultado deseado. No debemos olvidar que es, en última instancia, Krishna a quien nos entregamos —a través del medio transparente, Su representante fidedigno—. En la *Bhagavad-gita* (3.11), Krishna dice: *ye yatha mam prapadyante tams tathaiva bhajamy aham*. "En la medida en

que todos ellos se entregan a Mí, Yo los recompenso." La recompensa, *krsna-bhakti*, amor por Krishna, la recibiremos en la medida de nuestro grado de entrega.

Conclusión: Debemos buscar —hasta que lo encontremos— al devoto de Krishna al cual nos podemos entregar sin reservas. Entonces, nuestra vida será un éxito.

Om tat sat